



Objetivo: ejemplaridad

MUNDO La semana pasada, el Papa firmó dos cartas apostólicas en forma de *motu proprio* que recogen, respectivamente, nuevas disposiciones para la mayor transparencia en la administración de las finanzas, y que los cardenales y obispos sean juzgados por el tribunal vaticano como todos y no solo por la corte de casación. Entre las medidas concretas se ha hablado mucho de la prohibición de que el personal vaticano reciba regalos de más de 40 euros. «Es verdad que, en la Curia, por su exigua capacidad de manejo económi-

co, toda la corrupción que pueda haber será pequeña si la comparamos con otras instituciones o gobiernos. Pero se pretende erradicar estas prácticas de hacer regalos a cambio de favores. El objetivo es ser ejemplares», explica Jesús Miñambres, decano de la Facultad de Derecho Canónico de la Universidad de la Santa Cruz. El experto en derecho patrimonial canónico reconoce que «seguiremos viendo escándalos», pero alaba la apuesta de Francisco por «la *accountability*», es decir, por la rendición de cuentas. **Editorial y pág. 10**

Mientras avanza la reforma de la Curia, el Papa adopta nuevas medidas en favor de la transparencia y la rendición de cuentas



↑ **El Papa Francisco** durante el rezo del *Regina Coeli*, el pasado domingo.

EFE / EPA / CLAUDIO PERI

CATHOLICNEWS.BY / MARINA SINKEVICH



Los cristianos, constructores de paz en Europa del Este

MUNDO «La Iglesia no es una fuerza política», pero «nunca aceptará la injusticia y la violencia», afirma Aleh Butkevich, presidente de los obispos en Bielorrusia. También en Ucrania la Iglesia católica intenta llevar la paz al Donbás. Con el Papa, si hace falta. **Págs. 6-7**

Comunidades de fe y de ahorro

ESPAÑA Una parroquia y un centro de espiritualidad de Madrid acogen dos de las pocas comunidades que el programa Ahorrar para Aprender tiene en España. Nacida en Iberoamérica, esta iniciativa fomenta el ahorro y el crédito en grupos de confianza como alternativa a la banca. **Págs. 14-15**

Napoleón se inclinó ante la cruz en el lecho de muerte

CULTURA O, al menos, de eso estaba convencida su madre. Leticia Bonaparte tuvo una visión mientras su hijo moría en el destierro y se afanó en contar que el héroe se había rendido a la fe. Pero hay quien opina que fue una exageración con fines políticos. **Pág. 22**

SUMARIO

Número 1.213.
Del 6 al 12 de
mayo de 2021

2-5	Opinión
6-10	Mundo
11-17	España
18-21	Fe y vida
22-27	Cultura
28	La Contra

IGLESIA
AQUÍ

Signos del Resucitado



JOSÉ ANTONIO
ÁLVAREZ

Estamos celebrando la Pascua, la certeza de nuestra vida: Cristo ha Resucitado, vive para siempre, resucitemos con Él y vivamos una vida nueva, ¡aleluya! Como san Pablo en su primera predicación estamos llamados a ser testigos del Resucitado, a reconocer su presencia y poder proclamarla.

A lo largo de la cincuentena pascual muchos son los signos del Resucitado entre nosotros. También aquí, en esta casa de formación, somos testigos del Viviente, el que sigue alentando la misión de la Iglesia, el que como Buen Pastor conduce a su pueblo hacia fuentes tranquilas y repara nuestras fuerzas.

El IV Domingo de Pascua celebrábamos la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones. Un signo del Resucitado que se compadece de la humanidad y que, por medio de su Cuerpo, sigue suplicando: «Rogad al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies». Muchas han sido las personas y grupos apostólicos que se han unido en oración junto con los seminaristas, pidiendo el don de las vocaciones a los diversos estados de vida cristiana.

Hace unos días celebrábamos la admisión a las Órdenes Sagradas de algunos seminaristas de nuestra diócesis. Éramos testigos del Resucitado que, a través de su Iglesia, manifestaba públicamente que Él sigue llamando y eligiendo a hombres de este mundo para guiar y servir a sus hermanos.

El próximo sábado serán ordenados presbíteros doce diáconos en la santa iglesia catedral de Nuestra Señora de la Almudena. Uno de ellos al hablar sobre su vocación nos dice: «Ese signo externo de lavar los pies es manifestación de algo que debe suceder internamente: una actitud de abajarse, despojarse de sí, olvidarse de uno mismo para entregarse al otro, saber sacrificar la propia vida para que otros tengan vida». Un regalo del Resucitado a la Iglesia y al mundo.

Celebraremos la fiesta de nuestro santo patrón, san Juan de Ávila, dando gracias a Dios por la vida entregada y regalada de tantos hermanos presbíteros que celebrarán sus bodas de oro y de plata sacerdotales, como expresión de la fidelidad y fecundidad del Resucitado en su Iglesia. Gracias por vuestra docilidad al Señor y por dejarnos reconocer las huellas del que vive fortaleciendo la fe de los creyentes. ●

José Antonio Álvarez es rector del Seminario Conciliar de Madrid



ARCHIMADRID / ESTEBAN BERNÁRDEZ YANES

ENFOQUE

REUTERS / CNB.JGB / MAURICIO DONELLI



Regalo desde Venezuela

José Gregorio Hernández, primer laico venezolano en ser elevado a los altares, «ya no solo pertenece a los venezolanos, sino que desde Venezuela se dona al mundo entero», subrayó el viernes el nuncio en el país, Aldo Giordano, durante su beatificación. En un videomensaje, el Papa Francisco subrayó su esperanza de que este evento sirva «para que el país reviva, renazca después de la pandemia, con espíritu de reconciliación». El gran cariño de toda la nación al médico de los pobres «exige que den pasos concretos a favor de la unidad».

↑ **Momento de descubrir** el tapiz del beato. La ceremonia tuvo lugar en la capilla del colegio La Salle La Colina en Caracas debido a las restricciones por la pandemia.

IGLESIA ALLÍ

Ladronzuelo



JOAQUÍN CASTIELLA, SJ

La organización de un internado con más de 300 niños requiere la cooperación democrática de los internos. Cada tres meses ellos eligen a un *capitán* cuya responsabilidad es que se siga con fidelidad el orden establecido: hora de levantarse, de estudio, de clase, de recreo, etcétera.

Cuando me enteré de que habían elegido a Rahúl me alegré. El pobre muchacho había perdido a su padre al poco de nacer, a su madre dos años después, y la tía que lo cuidaba se cansó años más tarde y lo encomendó a las monjas de la madre Teresa, que nos lo trajeron aquí. Rahúl es alto, oscuro de piel, algo triston y muy buena persona.

Me vino al día siguiente con un problema práctico: Rahúl no tenía reloj y necesitaba uno para ejecutar sus deberes como *capitán*. Fácil solución: me lo llevé a una tienda que conozco y le dije al relojero que le enseñara al muchacho relojes – rondando las 800 rupias – para que escogiera el que quisiera. Rahúl se tomó su tiempo y por



JOAQUÍN CASTIELLA

fin escogió... ¡uno de 799 rupias! con unas correas verdes luminosas que a mí me parecieron horribles, pero que a él le gustaban.

Rahúl ha sido un *capitán* responsable, eficiente, aceptado por sus compañeros y, además, feliz con su flamante reloj... hasta que un día – ¡ay qué pena! –, alguien se lo robó. Rahúl quedó desolado y a mí me dolió que un compañero fuera tan mezquino como para hacer una cosa así.

Aprovechando que todos están en la sala de estudio, decidí interrumpir su tiempo de concentración con una charla que duró 30 segundos: «Alguien le ha robado el reloj a Rahúl. Si el que lo

ha hecho desea poder dormir en paz, que devuelva ese reloj colgándolo esta noche en la puerta de mi cuarto. Si no lo hace... le aseguro que jamás podrá mirar ese reloj sin sentir vergüenza. Buenas noches».

A la mañana siguiente el famoso reloj colgaba de la puerta de mi cuarto y me apresuré a devolvérselo a Rahúl.

Nunca sabré quién fue el ladrón arrepentido – y prefiero no saberlo –, pero me alegro por él y por Rahúl, que sigue ufano luciendo ese horrible reloj de correas verdes fluorescentes. ●

Joaquín Castiella es jesuita y misionero en Ankleshwar (India)

EL ANÁLISIS

Compromisos diferentes



MARÍA TERESA COMPTE

La dinámica electoral que se ha desatado en la Comunidad de Madrid no augura nada bueno. Sobre todo, porque durante los días de campaña nadie ha sabido, o querido, cortar el nudo. Así las cosas, hemos llegado al día 4 arrastrando un clima de enemistades políticas que tardará en diluirse. Y lo peor de todo es que parece que a un porcentaje importante de votantes no solo les gustan estas dinámicas, sino que creen que el que no las alimenta debidamente es porque es un tibio que debería ser vomitado.

El voto católico no se ha quedado corto. Llama la atención que, precisamente los católicos, lejos de moderar la contienda y fomentar la paz cívica, nos lancemos a los extremos caldeando más lo que ya hervía. Confieso que a estas alturas de la democracia me causa perplejidad que todavía haya quienes creen que una misma fe conduce a una misma papeleta electoral.

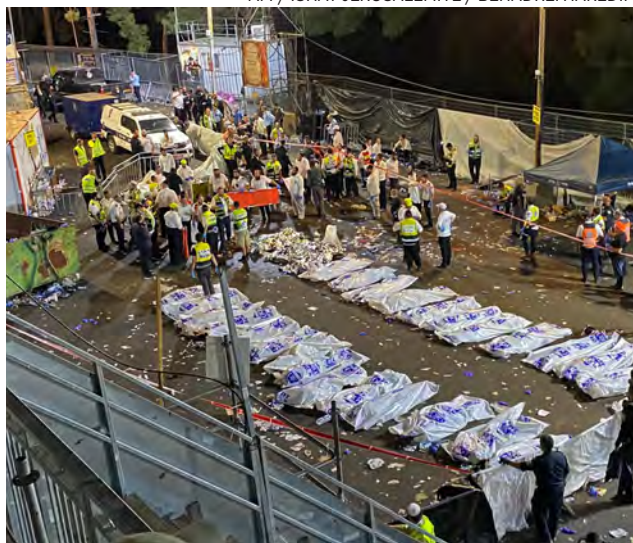
El pluralismo de las ideas políticas y de las mediaciones, la diferencia entre ideologías y movimientos históricos y la libertad de conciencia habían quedado claras hace ya más de medio siglo. Y, sobre todo, había quedado claro que «en las situaciones concretas, y habida cuenta de las solidaridades que cada uno vive, es necesario reconocer una legítima variedad de opciones posibles. Una misma fe cristiana puede conducir a compromisos diferentes», como asegura la *Gaudium et spes* y luego reitera Pablo VI en la *Octogesima adveniens*.

Pero ahora resulta que ni los que pedían un Concilio Vaticano III antes de que se hubiera clausurado el Concilio Vaticano II, ni los que deseaban regresar al Vaticano I, acababan de entender que ni se debe, ni se puede reducir el Evangelio a una opción partidista, hasta el punto de declarar dónde sí y dónde no debe estar el voto católico.

Y sobre todo, no se acaba de comprender que ni se puede, ni se debe, pedir o negar el voto en representación de una Iglesia que ni se presenta a las elecciones, ni debe esperar que sean los poderes políticos los que realicen el ideal de vida cristiana.

No se trata de relativizar la política, pero sí de recordar su accidentalidad. ●

→ La mayoría de las víctimas son judíos ultraortodoxos. La tumba del rabino del siglo II Shimon Bar Yochai congrega a decenas de miles de fieles.



AFP/ISHAY JERUSALEMITE / BEHADREI HAREDIM

Tragedia en Israel

Con 45 víctimas mortales y más de 150 heridos, la avalancha humana de la madrugada del viernes en el monte Merón, de Galilea (Israel), se ha convertido en la mayor tragedia del país en tiempos de paz. El Papa Francisco compartió el domingo su «tristeza» y «cercanía» a la sociedad israelí, que está conmocionada, y aseguró su oración. Los fallecidos fueron aplastados en una estrecha pasarela mientras unas 100.000 personas salían del festival religioso del Lag Ba'omer. Las autoridades deberán ahora investigar cómo se podría haber evitado, pues en años anteriores algunas voces ya habían advertido del riesgo.

UNIVERSIDAD PONTIFICIA COMILLAS

Relevo para Comillas

El jesuita Enrique Sanz Giménez-Rico se convertirá en breve en el nuevo rector de la Universidad Pontificia Comillas. Deja la Facultad de Teología y Derecho Canónico, de la que hasta ahora era decano, en manos del también jesuita Francisco Ramírez Fueyo, que tomó posesión de ella este miércoles. En su mandato, Sanz Giménez-Rico tendrá que hacer frente a la posible reforma de las universidades y liderar la participación de Comillas en el Año Jubilar Ignaciano que concluye en mayo de 2022. Mientras tanto, el centro del que se hace cargo Ramírez Fueyo sigue enfrentándose al desafío de reclutar nuevos estudiantes, especialmente entre los laicos.



↑ Sanz es especialista en espiritualidad del Antiguo Testamento.

EDITORIALES

Que no se apague la luz de la fe

Recemos por el fin de la pandemia porque sin la oración no podremos «perseverar y sostener a otros en su peregrinar»

Ha comenzado mayo, el mes dedicado a la Virgen. Y el Papa Francisco ha querido que, cada día desde un santuario mariano diferente de algún punto del planeta, los cristianos elevemos nuestras oraciones por el fin de la pandemia. «Te encomendaremos a Ti, Madre de la Misericordia, las muchas personas que han sido afectadas por el virus y que siguen sufriendo sus consecuencias», subrayó el propio Pontífice en el inicio de este «maratón de oración» el pasado sábado en la basílica de San Pedro.

En los santuarios escogidos, con los que se puede conectar cada tarde a las 18:00 horas por los canales vaticanos, se vive una especial devoción a la Virgen y, al volver la vista hacia Ella, se puede poner en sus manos a «la humanidad entera, muy probada en esta época de pandemia». Entre los lugares hay cuatro de lengua española: Nuestra Señora de Luján en Argentina (8 de mayo), Nuestra Señora de la Caridad del Cobre en Cuba (20 de mayo), Nuestra Señora de Guadalupe en

México (26 de mayo) y Nuestra Señora de Monserrat en España (22 de mayo).

Esta iniciativa es una nueva ocasión para detenerse y pedir por aquellos que han perdido a seres queridos, por tantos y tantos enfermos, por quienes los cuidan y les llevan consuelo, entre ellos muchos sacerdotes. Es una nueva ocasión para pedir por los que combaten el coronavirus en primera línea, por el personal sanitario y por aquellos que siguen investigando cómo hacer frente a la enfermedad. Es una nueva ocasión para pedir por los que han perdido su trabajo y por quienes encaran el futuro con incertidumbre. Es una nueva ocasión para pedir por los políticos que deben gestionar esta crisis...

Recemos. Recemos conscientes de que, como recordó el Papa hace unas semanas en una audiencia general, sin la oración no podremos «perseverar y sostener a otros en su peregrinar» y de que «el Maligno» tratará de impedir que lo hagamos «para apagar en nosotros la luz de la fe». ●

Apuesta decidida por la ejemplaridad

«La fidelidad en las cosas de poca importancia está relacionada, según la Escritura, con la fidelidad en las cosas importantes. Así como ser deshonesto en las cosas de poca importancia está relacionado con ser deshonesto en las cosas de importancia». Con este recordatorio arranca el reciente *motu proprio* del Papa con disposiciones sobre la transparencia en la gestión de las finanzas vaticanas.

Al hilo de su adhesión a la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción, el Vaticano exigirá a los directivos y administrativos declarar que no tienen condenas ni investigaciones por terrorismo, lavado de

dinero o evasión fiscal. Tampoco podrán tener activos en paraísos fiscales ni invertir en empresas que operen en contra de la doctrina de la Iglesia.

Estas medidas se suman al final del aforamiento de los cardenales y obispos en el Vaticano, que ahora deberán acudir a la justicia ordinaria en los eventuales juicios penales, y suponen un nuevo paso a favor de la transparencia y la ejemplaridad. En espera de la próxima reforma de la Curia, son una muestra más del convencimiento de Francisco de que, sin revisar mentalidades y prácticas, no habrá conversión misionera. ●

CARTAS A LA REDACCIÓN

Fernando Viejo

Con el fallecimiento de Fernando Viejo se apaga una de las voces más autorizadas de la música en Asturias y a nivel nacional. Para él la música no era solo una profesión, un oficio, una dedicación sino, sobre todo, una forma de ser y estar en el vida. Investigador compositor, fundador y director de coros, recopiló y compuso villancicos navideños entrañables en bable. Dotado de gran versatilidad y creatividad, compuso para la liturgia católica motetes y cánticos que suenan y se cantan en iglesias españolas. Supe de su pasión por la música cuando me admitió como integrante del grupo Melisma, un antes y un después en la cultura musical asturiana. Con frecuencia estábamos en contacto y opinábamos sobre lo divino y lo humano, pero hacía algún tiempo había perdido su pista. Descanse en paz: seguro que el bueno cantor que es Fernando está entonando con los coros celestiales la música que compuso mientras vivió en su Gijón del alma.

Fidel García Martínez
Correo electrónico

VISTO EN TWITTER

Letanias san José

@evaenlaradio

A partir de hoy, las #Letanias de San José tendrán siete invocaciones más: Custos Redemptoris; Serve Christi; Minister salutis; Fulcimen in difficultatibus; Patrone exsulum, afflictorum, pauperum. Inspiradas en reflexiones de los Papas. Cada país adoptará la traducción más adecuada.

Nuevos santos

@RadioMariaSpain

El #PapaFrancisco preside un Consistorio ordinario público para la canonización de siete beatos, entre ellos Carlos de Foucauld.



Día de los Trabajadores

@Pontifex es

El trabajo de san José nos recuerda que el mismo Dios hecho hombre no desdijo el trabajar. Roguemos a #sanJoséObrero que encontremos caminos que nos lleven a decir: ¡Ningún joven, ninguna persona, ninguna familia sin trabajo!

@IglesiaXTD

El impacto de #COVID19 está debilitando el derecho al trabajo, empobreciendo, precarizando y descartando a millones de trabajadorxs, principalmente mujeres y jóvenes: #AhoramásquenuncaTrabajoDecente

@cardenalosoro

En la fiesta de san José Obrero, rezamos de manera especial por aquellos que se han quedado sin trabajo en la pandemia. Sumemos esfuerzos para que toda persona pueda tener un trabajo digno con el que sustentarse y sustentar a su familia.

Premio a la Fraternidad

@mundo_negro

La Delegación de Migraciones de Tánger recibirá el 6 de mayo el Premio Mundo Negro a la Fraternidad 2020. La entrega tendrá lugar durante el 33º Encuentro África Migraciones, que será retransmitido por el canal YouTube de Mundo Negro.

EL RINCÓN DE DIBI



LA FOTO



GUILLERMO VILA
@gvilaradio

Miro por la ventana: Majadahonda despliega un lunes de reflexión, la sobremesa trata de calentarse, la mañana ha sido fría, extraña, una mañana de otoño en medio de la primavera. La alta renta per cápita se cuele entre las ventanas; un hospital público enorme, con helipuerto y garaje, se desparrama entre los olivos y los chopos que verdean las avenidas y las circunvalaciones de un Madrid lejano y altivo al que puede llegarse en alguna de las ocho o nueve líneas de autobús, que conectan esta región cualquiera de este país cualquiera, en el que nadie pasa ham-

bre y se vota a presidentes y alcaldes, y el fútbol enreda las conversaciones, y los grandes dilemas tienen más que ver con el ser que con el tener. He tenido que buscar en el mapa para ubicar con exactitud Burkina Faso. Allí, un grupo de yihadistas asesinó la semana pasada a cuatro personas, entre ellas dos españoles, David Beriain y Roberto Fraile, periodistas.

Me da vergüenza escribir desde aquí sobre quien ejercía este oficio nuestro desde allí, siempre desde allí, aunque David tenía dicho que no hay historia pequeña. Más aún, «no nos olvidamos nunca de que a veces la historia más grande está en el lugar más pequeño. Hacemos historias grandes, épicas, de esas que importan, en sitios exóticos. Lo que pasa es que a los imbéciles como yo nos resulta más obvio contar una historia cuando nos explotan las cosas a los lados». No era un imbécil,

tampoco un héroe: era periodista. Con la piel dura, la calle en las venas y el corazón en su sitio. Llamó a su productora 93 metros porque esa era la distancia que separaba la puerta de casa de su abuela del banco de la iglesia donde rezaba a diario. Sus orígenes, la familia, las conversaciones después de comer, los abrazos, las fotos en el álbum marrón, una casa en la que hay colchas cosidas a mano, algún botijo, un rosario, olor a fuego lento: las grandes historias nacen de sitios así, pequeños y eternos. El nuncio en Burkina Faso y Níger, Michael F. Crotty, ha pedido –en declaraciones a este semanario– justi-

Me da vergüenza escribir desde aquí sobre quien ejercía nuestro oficio desde allí, aunque David decía que no hay historia pequeña

cia para esclarecer las causas del asesinato de los periodistas. Trabajaban en un reportaje sobre la caza furtiva. Pienso en qué tipo de público podría tener ese reportaje, a quién podría interesarle. Han muerto trabajando en un reportaje sobre un lugar que a nadie importa y sobre un tema que interesa a pocos. Y yo estoy en mi ventana de Majadahonda, tratando de enhebrar algo parecido a un sentido homenaje a alguien a quien no conocía y con quien solo compartía una difusa vocación inicial. Y una gran esperanza final: la que cabe en 93 metros. Los féretros, las banderas, el aire marcial, solemne, las mascarillas negras, el fondo difuso de una España en paz, libertad y democracia que no acabamos de valorar. Quizá podamos aprender esto de esta historia que a nadie interesaba, pero ya sí, porque había alguien allí para contarla. Siempre allí. ●

AFP / JAVIER SORIANO



AFP / ALEKSEY FILIPPOV

FOTOS: CÁRITAS UCRANIA



◀ **Soldado ucraniano** en Pisky, cerca de Donetsk y del frente, el 21 de abril.

↑ **Cáritas lleva** productos de higiene a los habitantes de Zolote, en Lugansk.

↑ **Talleres** de apoyo psicológico para niños en Berestove, en la zona de contención.

«Si viene el Papa, la guerra acabará»

El recrudecimiento del conflicto en el este de Ucrania ha llevado al presidente del país a pedir la mediación del Vaticano. Mientras, Cáritas prepara distintos planes con medidas a tomar ante una posible invasión rusa

María Martínez López / @missymml
Madrid

No pudo ser. Cuando el domingo el saludo de «*Khrystos voskres!*» («¡Cristo ha resucitado!») comenzó a resonar en los hogares y las calles de Ucrania, no vino acompañado del silencio de las armas en el este del país. Allí, el Ejército ucraniano y grupos separatistas con apoyo ruso combaten desde 2014 por el control de las regiones de Donetsk y Lugansk (el Dombás). Desde comienzos de año se han recrudecido los enfrentamientos. Y Rusia ha desplegado unos 100.000 soldados en la frontera.

El primado de la Iglesia greco-católica ucraniana, Sviatoslav Shevchuk, pidió

en varias ocasiones que en los días de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor según el calendario juliano «en nuestra patria se escuchen solemnes cantos pascuales y no disparos». Lo hizo junto a otros líderes religiosos integrados en el Consejo de Iglesias y Organizaciones Religiosas de Ucrania. Entre ellos, los líderes de la Iglesia ortodoxa de Ucrania y de los ortodoxos fieles a Moscú. Enfrentados entre sí, e incluso recíprocamente excomulgados, ambos acompañaron a Shevchuk el 28 de abril en una visita al presidente ucraniano, Volodymyr Zelenski, para mostrarle su apoyo a las negociaciones que estaban teniendo lugar para lograr un alto el fuego.

Aunque en el último momento fracasaran, estos llamamientos y los del Papa Francisco no han caído del todo en saco roto. Han ido creciendo los indicios de que una intervención diplomática de la Santa Sede sería bienvenida. Al menos, por parte de Ucrania. El mismo 28 de abril, en una entrevista al diario italiano *La Repubblica*, el presidente Zelensky puso sobre la mesa la posibilidad de encontrarse con su homólogo ruso, Vladimir Putin, en el Vaticano. Un lugar que «encarna la paz y el diálogo» sería «el adecuado para llevar a cabo un diálogo extremadamente

difícil» y podría «ayudar» a resolver los problemas.

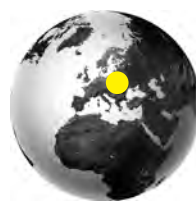
Al día siguiente, el prefecto de la Congregación para las Iglesias Orientales, el cardenal Leonardo Sandri, respondía en las mismas páginas que no había aún planes en este sentido. Pero que «como siempre cuando hay un camino de reconciliación en juego, Francisco está listo para entrar en acción». Simultáneamente, a través de la fundación pontificia Ayuda a la Iglesia Necesitada, Shevchuk subrayaba que «Ucrania espera la visita del Santo Padre», del mismo modo «que visitó recientemente Irak». Pocos días antes, recordaba, «se me acercó una anciana y me dijo: “¿Sabe? Cuando el Santo Padre venga y pise suelo ucraniano, la guerra se acabará”».

Hasta Crimea, o el río Dniéper

Mientras llega ese momento, aunque en las zonas del Dombás controladas por el Gobierno ucraniano no se ve a las tropas moscovitas, hay «disparos con mucha frecuencia, casi cada día», explica a *Alfa y Omega* Andrij Waskowycz, presidente de Cáritas Ucrania. En lo que va de año, han muerto 40 soldados del país. A ello se suma el riesgo constante de pisar una mina. Las 600.000 personas que habitan la franja de 400 kilómetros de largo y 15 de ancho que constituye la zona de contención en torno al frente viven cada día con «la tensión continua de no saber nunca qué te puede pasar».

Y, en las últimas semanas, temen además «una invasión rusa que pueda entrar abiertamente» en los territorios controlados por los independentistas y desde ahí lanzar «un gran ataque militar» que ocupe enteras Donetsk y Lugansk. De hecho, en la opinión pública se debaten escenarios peores: que

Dombás



● **País:** Ucrania: regiones de Donetsk y Lugansk

● **Población:** Seis millones antes de 2014. 1,7 se han desplazado a otras partes del país

● **Demografía:** 57 % ucranianos y 38 % rusos en el censo de 2001

intentan llegar «fuera del Dombás y construir un corredor hasta Crimea» (también bajo control ruso), o incluso la toma «de toda la margen izquierda» del río Dniéper; es decir, la mitad oriental del país.

Tal abanico de opciones está también en la mente de los responsables de Cáritas, que en estos momentos elaboran varios planes de contingencia. Intentan, por ejemplo, predecir cuál podría ser el detonante que desencadenara un desplazamiento masivo de personas. En el peor de los casos, reconoce Waskowycz, «también nos estamos preparando para evacuar a nuestros equipos y que puedan seguir atendiendo a la gente con seguridad».

Si finalmente se extiende el conflicto, cubrir las necesidades básicas de la gente volverá a ser lo prioritario. Existe el riesgo, por tanto, de que se trunque el paso de una ayuda de emergencia a proyectos de desarrollo a largo plazo. Llevan años intentando hacer esta transición, aunque aún está incompleta. Junto a programas de formación profesional y microcréditos para el emprendimiento, o de atención psicológica para los niños, explica el presidente de Cáritas, a muchas personas les siguen ayudando simplemente a sobrevivir.

Sobre todo, a los ancianos. La huida de los más jóvenes ha hecho que este grupo suponga una tercera parte de la población. Su pensión no les da para vivir, algunos gastaron ya todos sus ahorros y ahora deben elegir entre comprar comida o medicinas. «Ni siquiera pueden cultivar sus campos, por las minas», apunta Waskowycz. Además, sus centros médicos y hospitales quedaron al otro lado del frente. Los médicos más cercanos en territorio bajo control ucraniano están a varias horas en coche. Por eso, otro proyecto de Cáritas consiste en llevar doctores hasta los pueblos, y entregar vales para medicinas.

¿Qué pasa en la zona prorrusa?

El presidente de Cáritas no dispone, en cambio, de información suficiente sobre lo que ocurre en la zona ocupada. Allí la entidad no está presente; pero sabe que hay personas intentando ayudar a los demás, por ejemplo con combustible para la calefacción. La labor de la Iglesia en las autoproclamadas repúblicas populares de Donetsk y Lugansk no es fácil. El informe *Libertad religiosa en el mundo 2021*, de Ayuda a la Iglesia Necesitada, se hace eco de violaciones de la libertad religiosa como «confiscación de propiedades, incluidas iglesias»; «restricciones a actividades misioneras, servicios religiosos, ceremonias y reuniones» y «prohibición de grupos religiosos pacíficos». Se han visto afectadas, afirma la fundación pontificia, la Iglesia ortodoxa de Ucrania, la Iglesia grecocatólica y grupos cristianos minoritarios.

A pesar de todo, Cáritas no deja de alzar la mirada hacia futuro más esperanzador. Al mismo tiempo que debaten en qué circunstancias y cómo tendrían que evacuar el Dombás, diseñan programas de promoción de la paz para «reconstruir el país y, sobre todo, el espíritu de la gente». Con una esperanza que alimenta el saber que «verdaderamente ha resucitado». «Voistynu voskres!». ●

«Una intervención exterior no ayudará» en la crisis bielorrusa

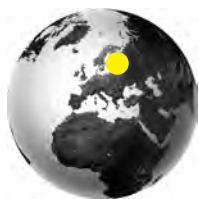
REUTERS / SPUTNIK / MIKHAIL KLIMENTYEV / KREMLIN



↑ Lukashenko se reunió con Putin el 22 de abril en Moscú. Este le prometió 1.250 millones de euros y petróleo.

Bielorrusia

M. M. L.
Madrid



- **Religión:** 48,3 % ortodoxos; 41,1 % no creyentes y 7,1 % católicos
- **Represión:** 1.000 opositores se enfrentan a causas penales

No es fácil la misión de Aleh Butkevich, elegido en abril presidente de la Conferencia Episcopal Bielorrusa. El país sigue inmerso en la crisis sociopolítica que se desencadenó el pasado verano por la reelección (no reconocida por la UE ni por Estados Unidos) de Alexander Lukashenko, presidente desde 1994, y por la dura represión de las protestas en su contra.

Tras el exilio forzoso durante cuatro meses del anterior presidente de los obispos, Tadeusz Kondrusiewicz, por apoyar a los manifestantes, y la aceptación por parte del Papa de su renuncia, desde enero el clero mantiene un

perfil más bajo. «Probablemente hay un control más intensivo de la actividad de la Iglesia por parte de las autoridades», admite Butkevich a *Alfa y Omega*. A uno de sus sacerdotes, polaco, se le ha retirado el permiso administrativo para ejercer su labor en el país.

«La Iglesia no es una fuerza política y no pretende cambiar un Gobierno por otro», afirma. Pero, al mismo tiempo, «nunca podrá aceptar la injusticia y la violencia». Subraya por otro lado que «su actividad no se ha reducido». En primer lugar, «continúa la oración», uno de los medios más «efectivos» para superar las dificultades. Además, se sigue ofreciendo «la asistencia necesaria, en la medida de

lo posible», a todos los necesitados. «Incluidos los presos», admite. No especifica si se refiere a los políticos. De ser así, ya no se hace abiertamente como al principio.

El presidente de los obispos no se considera competente para sugerir soluciones concretas a la crisis. Pero sí afirma que «ningún malentendido puede superarse pacíficamente sin diálogo y un deseo de escuchar al oponente». Y, después de los recientes intentos de Lukashenko de estrechar lazos con Rusia y de que se hablara incluso de relanzar la Unión de Rusia y Bielorrusia creada en 1997, advierte de que «no ayudará una intervención exterior, especialmente militar», ni «la pérdida de soberanía». ●

Guerra en Artsaj



Tarea pendiente en Nagorno

M. M. L.
Madrid

- **Duración:** 27 de septiembre-10 de noviembre de 2020
- **Víctimas civiles:** 188
- **Desplazados:** 40.000 azeríes y 90.000 armenios

Las palabras del presidente de Estados Unidos, Joe Biden, recordando el 24 de abril el «genocidio armenio», «deben traducirse en políticas concretas» contra «las continuas agresiones de Turquía y Azerbaiyán». Por ejemplo cesando el envío de ayuda militar a este último, subraya Harout Chirinian, de la Federación Armenia

Europea para la Justicia y la Democracia. Tras la guerra de otoño en Nagorno Karabaj (la autoproclamada República de Artsaj), que se disputan Armenia y Azerbaiyán, la situación para los armenios es «extremadamente difícil». «Las fuerzas azeríes están muy cerca»; casas, colegios, hospitales e iglesias han sido destruidos, y el presidente azerí habla «abiertamente» de «convertir en mezquitas templos armenios».

En este contexto, «el papel de Rusia es muy importante», como mediador del acuerdo de noviembre y como parte (con Estados Unidos y Francia), del grupo de Minsk, encargado de la resolución del conflicto a largo plazo. Con todo, Chirinian cree que este país y todo el grupo deben hacer más: presionar a Azerbaiyán para que libere a los prisioneros de guerra, trabajar por una salida «que respete el derecho a la autodeterminación» de Artsaj y promover «la liberación de las centenarias ciudades armenias de Shushi y Hadrut y la protección del patrimonio armenio en las regiones ocupadas». ●

La madre de los niños con malformaciones

FOTOS: DAR-UL-SUKUN



Pakistán honra a sister Ruth Lewis, que acogió durante 52 años a niños enfermos y abandonados



↑ **Su cercanía a los enfermos** hizo que ella misma se contagiara de COVID-19.

↑ **«Siempre abrió sus puertas y su corazón a los niños con discapacidad», dice la actual directora de Dar-ul-Sukun.**

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

El Gobierno de Pakistán acaba de entregar su Sitara-e-Imtiaz (Estrella de la excelencia) a título póstumo a la religiosa Ruth Lewis, de las Misioneras Franciscanas de Cristo Rey. Se trata de la tercera distinción honorífica más importante que concede el Estado pakistaní, una medalla que normalmente reciben cada año varias personalidades del mundo cultural o social del país. Sin embargo, el año pasado se concedió solamente a esta religiosa, que falleció por COVID-19 en julio atendiendo a los niños enfermos de su hogar, en Karachi.

Sister Ruth llevaba más de 50 años acogiendo en Dar-ul-Sukun (Casa de la paz) a niños enfermos con deformidades físicas graves y abandonados por sus familias. Precisamente fue una de ellas, Cookie, una antigua niña abandonada que hoy trabaja en la casa, la encargada de recoger el premio de manos del presidente de su país: «Sister Ruth era la madre de todos los niños de Dar-ul-Sukun», afirmó agradecida. «Cuidó de

todos nosotros como una madre cuida de sus hijos».

Nacida en 1946, Ruth Lewis comenzó a trabajar en 1969 en Dar-ul-Sukun, atendiendo a 150 niños con discapacidad intelectual, muchos de ellos abandonados por sus familias debido a sus malformaciones. Desde entonces, «siempre abrió su corazón y sus puertas a las personas con discapacidad», recuerda Ana Danil, actual directora de la casa.

«Sin dudarle un momento»

En el año 2000, sister Ruth se puso al frente de Dar-ul-Sukun y afrontó como cabeza del hogar uno de sus retos más duros: el estallido de la pandemia por COVID-19 a mediados del año pasado. 21 niños resultaron contagiados, pero la religiosa «se puso a servir a los pequeños infectados sin dudarle un solo momento», afirma Danil. «Su único propósito fue brindar calidad de vida a todos los niños, como hizo siempre», añade.

Sin embargo, se contagió a principios de julio y días después murió en el hospital, incapaz de superar la enfermedad.

Pakistán



- **Población:** 216,6 millones de personas
- **Superficie:** 796.095 km², menos de dos veces la de España, para casi cinco veces más población

Al poco tiempo, el presidente de Pakistán, Arif Alvi, anunció la concesión póstuma de la Sitara-i-Imtiaz a la religiosa, «en reconocimiento de sus servicios a la sociedad y al país».

Más reconocimientos civiles

No se trata de la primera vez que sister Ruth recibe un reconocimiento de parte de la sociedad civil pakistaní, ya que en 2014 fue galardonada con el premio Orgullo de Karachi, y en 2018 recibió el premio Hakim Mohammad Saeed, por parte del Gobierno provincial de Sindh.

Estas distinciones cobran una relevancia especial en un país donde el derecho a la libertad religiosa es cuestionado para minorías religiosas, como la cristiana –precisamente, el Parlamento Europeo emitió hace unos días una dura resolución contra la ley de la blasfemia pakistaní-. Por ello, el reconocimiento gubernamental es un antídoto contra la intolerancia y «un honor para toda la comunidad cristiana», afirma la directora de Dar-ul-Sukun, para quien la libertad religiosa «es una de las mayores bendiciones de nuestra comunidad». ●

A la vanguardia ante la COVID-19

Pakistán es una de las naciones que más ha mantenido a raya el virus. A pesar de ser el quinto país más poblado del mundo, sus tasas de contagio y mortalidad son relativamente bajas. Hasta el momento han fallecido algo más de 800.000 personas, y tan solo hace unos días, el país superó la barre-

ra de 200 fallecidos diarios desde que comenzó la pandemia.

El secreto está en que, durante este último año, Pakistán ha aprovechado toda la estructura desarrollada en las últimas décadas para combatir la polio; un modo de trabajar que incluso ha sido valorado por la OMS.

Desde que comenzó la pandemia, las mismas campañas de información masiva a la población que se utilizan para paliar esta enfermedad se han empleado para luchar contra la COVID-19,

para alertar a los pakistaníes sobre las posibles vías de contagio y las medidas de prevención.

Además, enfermeros y trabajadores del ámbito de la salud acostumbrados a salir a la calle para vacunar contra la polio ahora hacen lo mismo, pero para informar e identificar posibles contagiados por coronavirus.

Todo ello se suma a la cada vez más veloz campaña de vacunación, a un ritmo que pronto alcanzará las 200.000 dosis diarias.



AFP S/ ARIF ALI



VICTORIA I. CARDIEL

«Dios existe y la prueba es que conseguimos escapar todos»

Charles Mbikoyo fue secuestrado por el grupo rebelde Liberación Popular de Sudán junto con otros 39 niños. Hoy es sacerdote y, tras estudiar Filosofía en Roma, regresa a su país para «continuar con la misión»

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

Charles Mbikoyo Andrew convivió con sus pesadillas durante muchos años. Se despertaba sobresaltado con sudores fríos y ansiedad en medio de la noche. Fusiles. Machetes. Sangre. La guerra ante él. Con tan solo 13 años fue secuestrado en el seminario donde estudiaba, junto a otros 39 niños, por un grupo armado perteneciente a la Liberación Popular de Sudán (SPLA). Era el año 1989. La guerra civil, que acabó con la independencia de Sudán del Sur en 2011, había comenzado seis años antes.

A pesar del conflicto, él asegura que era un niño feliz. «Íbamos a la iglesia con mis padres y cuando veía al sacerdote celebrando Misa, solo quería ser como él. Le imitaba dando galletas a mis hermanos como si fuera la comunión», explica.

En sus primeros recuerdos de la infancia ya se abre paso su deseo entrar en el seminario. Una vocación que estuvo a punto de ser sesgada por la brutalidad: «Todos los chicos estábamos durmiendo. Era medianoche y nos despertamos asustados al escuchar disparos. Los rebeldes irrumpieron a la fuerza en el edificio y arrestaron a nuestro rector. Nos escondimos, pero nos amenazaron gritando que iban a prender fuego. Estábamos atemorizados», recuerda.

El seminario donde estudió está situado en la diócesis de Tombura-Yambio, una zona tranquila hasta ese momento. De hecho, era la primera vez que los guerrilleros llegaban hasta allí. Los combates entre la facción del sur, los rebeldes, y el norte, el grupo de cariz islámico del Gobierno, estaban hasta entonces alejados del poblado. «Nos ataron y nos obligaron a subir en una furgoneta.

Estábamos muertos de miedo. Lo único que repetían era que íbamos a recibir educación. Nos quitaron todas nuestras pertenencias y nos dejaron solo con una camiseta y los pantalones», recuerda.

Desmayados de cansancio

Viajaron varias horas entre llantos. Y, cuando por fin les dejaron salir del vehículo, solo vieron árboles frondosos. «Estábamos en medio de la selva, pero no sabíamos dónde. El rector les pedía todo el rato que nos liberaran, pero amenazaron con matarlo si continuaba lamentándose. Al día siguiente, comenzamos con los ejercicios militares», describe. Habían sido arrancados a la fuerza de su infancia para reclutarlos como soldados. «Eran ejercicios durísimos. Corríamos sin parar desde las seis de la mañana hasta las seis de la tarde. Aunque estuviera lloviendo. Muchos días acabábamos desmayados del cansancio. No comíamos nada; solo cuando nuestros secuestradores encontraban por el camino a alguien y le robaban», señala.

Mbikoyo apaga su sonrisa cuando se le pregunta por el trato que recibían: «Los rebeldes están acostumbrados a la vida en la selva. Tienen una gran resistencia física a la que nosotros no estamos habituados». Por otro lado, «si ellos conseguían comida, la compartían con

← **Charles Mbikoyo** en un momento de la entrevista, en la plaza de San Pedro, en el Vaticano.

nosotros. El problema era si alguno se equivocaba. Entonces sí le pegaban». La tortura duró exactamente tres meses. Ese era el tiempo previsto de entrenamiento militar. Después tocaba ir a la guerra. El sudanés recuerda que solían apuntarse el pasar de los días para no perder la noción del tiempo. «También nos dieron armas. Y nos enseñaron a disparar», lamenta.

—¿Qué pensaba en esos momentos?

—Rezaba mucho. Aunque había perdido completamente la esperanza. El rector nos sostenía psicológicamente. Pero sabíamos que íbamos a tener que ir a la guerra y que tendríamos que disparar a gente. Y eso me asustaba.

—¿Podía dialogar con ellos?

—Solo podíamos contestar «sí, señor» a sus peticiones. Estaban drogados y borrachos todo el día. No se podía mantener una conversación con ellos.

No habla desde el rencor. Ahora tiene 46 años. Es sacerdote y acaba de terminar sus estudios de Filosofía en la Universidad Urbaniana de Roma. Sus heridas han cicatrizado, por fin, después de más de tres décadas: «Sí, claro que los he perdonado. Cuando estaba secuestrado solía pensar que ellos también habían sido niños. Niños a los que habían secuestrado a su vez, y a los que habían convertido en robots de la violencia. Han crecido combatiendo, en medio de la guerra y no conocen otra cosa».

UNICEF estima que más de 9.000 niños fueron reclutados por fuerzas y grupos armados de ambas partes durante el conflicto sudanés. A finales de 2012, unos 4.000 niños fueron liberados y devueltos a sus familias. Mbikoyo logró escaparse junto con otros cuatro compañeros. «Sabíamos que no podíamos irnos todos a la vez y nos dividimos en pequeños grupos. Supimos que había un campamento militar del Gobierno cerca. Era muy peligroso. Si nos pillaban, nos matarían. Pero era nuestra única oportunidad. Escapamos a plena luz del día. Es la vez que más he corrido de toda mi vida», rememora. Estaban exhaustos. Habían corrido sin parar durante un día entero. Y lo primero que hicieron al llegar al poblado de Yei —cerca de las fronteras de Uganda y la República Democrática del Congo— fue preguntar por la iglesia. «El obispo de esa diócesis llamó a nuestro obispo. Fue una inmensa alegría para todos. Mis padres habían celebrado mi funeral porque estaban convencidos de que había muerto».

La historia de su huida no tiene explicación a los ojos de la razón: «Dios existe y la prueba es que conseguimos escaparnos todos. Somos como hermanos. Hablamos a menudo. Solo tres somos sacerdotes. Los otros dos son párrocos en mi país». Su plan es regresar a casa para continuar con la misión en la Iglesia. «Me gustaría ayudar a los niños soldados a salir y recuperar su vida. Creo que soy un ejemplo de que otra vida es posible», concluye. ●

Jesús Miñambres

«Donde hay poder, hay corrupción y hay peligro»

ENTREVISTA / El nuevo *motu proprio* del Papa introduce nuevas reglas para evitar que haya conflictos de intereses y corrupción entre el personal de administración y de las áreas financieras del Vaticano. Lo analizamos con el decano de la Facultad de Derecho Canónico de la Pontificia Universidad de la Santa Cruz

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

¿Cómo funciona la nueva ley?

—Se trata de una carta apostólica en forma de *motu proprio* que establece distintas disposiciones sobre la transparencia en la gestión de las finanzas públicas del Vaticano. La Santa Sede se adhirió a la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción (firmada en 2003), lo que impone la obligación de adecuar sus prácticas y cumplir algunos requisitos para prevenir y combatir la corrupción. La nueva normativa complementa las medidas que aprobó el Papa en mayo para regular la transparencia en los procedimientos de adjudicación de los contratos públicos estipulados por la Santa Sede y el Estado Vaticano. Además, su publicación coincide con la discusión del informe sobre la transparencia de las finanzas del Vaticano por parte del órgano de control del Consejo de Europa, conocido como Moneyval.

Las medidas aprobadas no permiten ni siquiera recibir regalos de más de 40 euros. ¿No es demasiado severo?

—Las normas engloban a todos los niveles de gestión de la Santa Sede —cardenales jefes de dicasterios, subdirectores con contrato ejecutivo de cinco años— y todos los que tengan funciones de ad-



↑ El profesor e investigador subraya la apuesta del Papa por la accountability.

Bio

Miñambres también es profesor de Derecho Patrimonial Canónico, coordinador del grupo de investigación CASE (Co-

responsabilità Amministrazione e Sostegno Economico alla Chiesa) y es consultor de la Congregación para el Clero del Vaticano.

ministración jurisdiccional activa o de control y vigilancia. Es verdad que, en la Curia, por su exigua capacidad de manejo económico, toda la corrupción que pueda haber será pequeña si la comparamos con otras instituciones o gobiernos. Pero se pretende erradicar estas prácticas de hacer regalos caros a cambio de favores. El objetivo es ser ejemplares. Pero claro que si la madre de un cardenal quiere regalarle la cruz pectoral, que sobrepasa los 40 euros, es de sentido común que no pasa nada.

La normativa llega en un momento en el que el Vaticano trata de reponerse del último caso de corrupción, la compraventa de un lujoso inmueble

en Londres. ¿Estas medidas son una respuesta directa a ese escándalo?

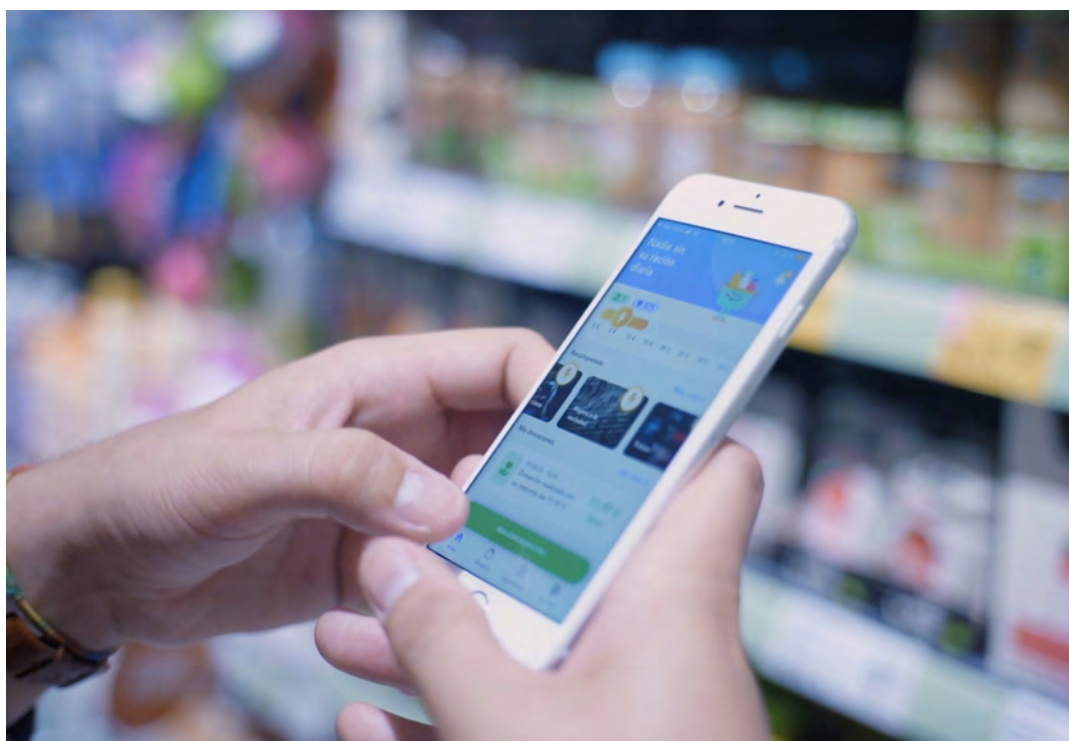
—Creo que hay que verlo todo en su contexto. El primero que ha dicho que está de acuerdo con hacer inversiones es el Papa. Incluso considera que es imprudente no hacerlo y guardar bajo llave el dinero en un cajón. Es cierto que esa compra no se gestionó bien y ha supuesto pérdidas millonarias. Pero se han compensado con el fondo de reserva del Santo Padre, que está también para parar esos golpes. Hay que pensar que la APSA (Administración del Patrimonio de la Sede Apostólica) gestiona un patrimonio ingente que solo en Italia suma más de 3.000 propiedades. Y en una ha salido mal. Además, todo esto se descubre tras una investigación interna, lo que es un síntoma de que se están haciendo bien las cosas. Ahora será la magistratura la que indique dónde hubo irregularidades, pero la administración debe ser, además de transparente, rentable.

En esa operación inmobiliaria y en otros casos hemos visto la mano de personas ajenas a la Curia, de intermediarios a los que se les han confiado estas gestiones. ¿Están a salvo ahora las finanzas del Vaticano de este tipo de asaltos?

—No quiero ser pesimista, pero seguiremos viendo escándalos. No es humano erradicarlos, ni siquiera en el Vaticano. Se han puesto límites para que casos como este sean más difíciles de orquestar, pero al final estamos hablando de la obligación de declarar en papel cada dos años que no se tienen procesos pendientes por delitos fiscales o dinero en paraísos fiscales. Se puede mentir, o tener fondos en esos territorios sin vigilancia en nombre de un amigo. Además, en la Curia no se despierta a nadie. Por eso las leyes de la contratación laboral son tan estrictas. El mayordomo de Benedicto XVI, Paolo Gabriele, que estuvo filtrando sus documentos privados, acabó trabajando como administrativo en el hospital Bambino Gesù. Esta no es la mentalidad empresarial, sino la evangélica, que dice que hay que perdonar a los enemigos. Y esto no es fácilmente comprensible.

De hecho, la ley se publica poco después de que un programa de televisión revelase que la APSA habría invertido el dinero del Vaticano en la empresa farmacéutica Novartis, que produce la píldora del día después.

—Sí, es posible que se hayan realizado inversiones que no responden a la doctrina social de la Iglesia. De ahí que se haya especificado en la norma. Ahora ya es más complicado. Pero hasta el escándalo del edificio de Londres había cierta discrecionalidad por parte de los oficiales, no ya de las máximas autoridades, sino de quien gestiona en la práctica las inversiones. Se miraba más la rentabilidad. Esta normativa es un paso más para evitar estas prácticas y para cercar la corrupción interna. Donde hay poder, hay cierta corrupción y hay peligro. Esto el Papa lo sabe. Por eso está imponiendo un modo de trabajo donde es importante la *accountability*, que es sinónimo de responsabilidad y de rendir cuentas. Sobre todo, porque la Curia romana gestiona cosas que no son suyas. ●



FOTOS: NADIE SIN SU RACIÓN DIARIA

◀ Desde el móvil y a cualquier hora del día se pueden hacer donaciones, como si se hiciera una compra online.

▶ Los terminales colocados en los supermercados están conectados con los bancos de alimentos locales.



Una *app* para acabar con las colas del hambre

Dos jóvenes ingenieros de Castellón lanzan la iniciativa de donaciones digitales Nadie sin su ración diaria, con el objetivo de «acabar con el estigma de tener que ponerse en una cola a pedir comida»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«El año pasado perdí el trabajo debido a la pandemia. Trabajaba en un hotel limpiando habitaciones, pero recortaron personal y me vi en la calle con cuatro niños pequeños». Las lágrimas de Tamara visibilizan el calvario que ha tenido que pasar durante los últimos meses. En este tiempo ha tenido que ponerse en una de las llamadas colas del hambre, una de las imágenes de la España de la COVID-19, pero ya ha dejado de hacerlo

gracias a una tarjeta que le dieron en el Banco de Alimentos de Castellón, desarrollada por la plataforma Nadie sin su ración diaria.

Ahora, cada vez que tiene que ir a pedir comida, ya no se ve expuesta a las miradas de nadie, sino que como cualquier otra persona acude al supermercado a hacer la compra. Además, la comida que entra en casa ya no consiste solo en productos no perecederos, sino que también puede acceder a frescos: «Compro carnes, pescado, fiambre, yogures, todo lo refrigerado, congelados...

Mis hijos necesitan comer de todo, no solo pasta con tomate», sonríe agradecida.

Un cambio de paradigma

La iniciativa surgió hace cuatro años gracias a Kilian Zaragoza y Josevi Villaroig, dos jóvenes ingenieros de Castellón que han creado un sistema digital de donaciones con dos canales: una *app* para el móvil y unos terminales instalados en supermercados, a través de los cuales se puede donar cualquier tipo de producto a un banco de alimentos asociado. Los dos canales de Nadie sin su ración diaria permiten donaciones de forma completamente digital, con las ventajas que eso tiene para todas las partes. «Somos el nexo de unión entre los donantes, los supermercados, las entidades sociales y los beneficiarios», asegura Zaragoza.

Tanto en sus móviles como en los terminales físicos, los donantes tienen a sus disposición un catálogo, «y como si estuvieran haciendo la compra pueden

elegir los productos que quieren donar, incluidos alimentos frescos», dice Kilian. Las donaciones llegan a los bancos de alimentos, que crean unas tarjetas regalo que distribuyen entre los beneficiarios; estos luego «solo tienen que ir a hacer la compra como cualquier otra persona, y pagar con su tarjeta. Así no tienen que estar estigmatizadas por tener que ponerse en una cola».

Solo en los seis primeros meses del proyecto, en Castellón se emitieron 1.500 tarjetas y se recogieron cerca de 100.000 euros. Ahora ya se han expandido a varias cadenas de supermercados y a otras provincias: Valencia, Alicante, Murcia, Tarragona y Córdoba.

Esto supone «un cambio de paradigma; queremos hacer entender a la gente que puede donar sencillamente desde su móvil en cualquier momento del día o del año, sin estar supeditados a las campañas de recogida de los bancos».

Para Santiago Miralles, presidente del Banco de Alimentos de Castellón, «siempre es mejor repartir tarjetas que mover miles de kilos de alimentos, clasificarlos y comprobar sus fechas de caducidad, con todo el esfuerzo físico que eso supone para nosotros y para todos los voluntarios, muchos de los cuales son jubilados». Se trata de una revolución tecnológica «que nos ahorra tiempo, dinero y logística, y que beneficia a los usuarios, que son el centro de nuestra actividad». ●

MARY FALCÓ



Uniendo fuerzas

Cada vez más Cáritas diocesanas y parroquiales, así como otras entidades caritativas, están apostando por el reparto de tarjetas para que las familias sin recursos puedan hacer la compra en supermercados como cualquier otra persona. La primera que lo hizo fue Cáritas Cullera, que a finales del año pasado lo organizó como alternativa al economato tradicional.

La idea suscitó el interés de otras Cáritas y ya han sido varias las que se han lanzado a realizar el mismo proyecto: Ibiza, Elda y Barcelona son solo algunas de ellas, pero lo original de su propuesta es que a la iniciativa se han sumado otras entidades caritativas e incluso ayuntamientos. Así, en Barcelona, junto a Cáritas colaboran Cruz Roja, San Juan de Dios y la Obra Social La Caixa, y tanto en la Ciudad Condal como en Elda e Ibiza se han implicado también los consistorios locales.

La aplicación está disponible a través de este código QR



FOTOS: WINNIE



↑ **Dani Muntaner** quiso bailar para las fotos en un parque donde ha dormido muchas noches.

El baile errático: salud y personas sin hogar

Vivir en la calle en España equivale a tener una esperanza de vida similar a la que tiene un país como Sierra Leona. La calle debilita la salud. La calle mata. Es prácticamente imposible encontrar a una persona sin hogar que esté saludable

Winnie / @estrewinnie
Málaga

Las personas sin hogar viven unos 30 años menos que el resto de la población. Así lo afirma la Estrategia Nacional Integral para Personas Sin Hogar 2015-2020, que sitúa su esperanza de vida entre los 42 y los 52 años. La esperanza de vida de las personas sin hogar que malviven en España es similar a la de países como Sierra Leona o República Centroafricana.

Cáritas estima que hay más de 40.000 personas sin hogar en España. María Aguilera, del Área de Inclusión de Cáritas y responsable del centro residencial Betania para personas sin hogar, rescata el VIII Informe Foessa sobre exclusión y desarrollo social en España para

afirmar que cerca de 2,1 millones de personas sufren situaciones de inseguridad en la vivienda en nuestro país. Y todo ello en este contexto: «España cuenta con 275.000 viviendas de tipo social, un 1,5 % del total, algo muy alejado de la media europea», completa. «Un 30 % de las personas sin hogar sufren enfermedades graves y un 31 % ha intentado suicidarse», denuncia Aguilera.

También Dani Muntaner intentó suicidarse. También tiene una salud delicada. «No sé si pasé cinco o seis años viviendo en la calle, deja que piense... He perdido la cuenta y a veces me digo que por suerte». «No sé ni por dónde empezar, me han pasado tantas cosas», cuenta Muntaner. Una de las muchas cosas que le han pasado es un desahucio. Él tiene una discapacidad reconocida. Entre otras cosas, tiene trastorno de estrés postraumático grave y trastorno persistente de la personalidad. Al poco de quedarse en la calle tuvo un episodio depresivo y se quedó mudo. Tuvo que aprender a hablar de nuevo y, mientras lo hacía, aprendió también lengua de signos para comunicarse. A Dani la calle le ha dejado una gran huella en su salud. «Mi salud es estridente. La calle te afecta de forma radical. Físicamente, porque comes una barra de pan en 24 horas si se te ha acabado el plazo del comedor social. Me ha tocado meterme de cabeza en contenedores de McDonald's donde tiran la comida; estás comiendo

de la basura mismo». Toda esa vivencia «se va a lo psicológico también. Tienes que vivir con lo que hay. Es triste. Trato de adaptarme», detalla Muntaner, que siente vergüenza cuando recuerda sus dificultades para comer.

Estigmatización social

La OMS define la salud como el estado completo de bienestar físico, psicológico y social, y no solo como la ausencia de enfermedad, recuerdan desde Médicos del Mundo Comunidad Valenciana. «El deterioro de estas tres patas conduce a las personas sin hogar a un estado de salud muy precario. No tener acceso a la vivienda tiene consecuencias en todos los ámbitos: desequilibra la estabilidad psíquica y emocional, fomenta que aparezcan enfermedades derivadas del frío, la humedad y la falta de higiene, y produce una estigmatización social que dificulta la incorporación laboral y social», dicen desde la institución valenciana. «Todas esas circunstancias se dan a la vez, impidiendo a la persona sin hogar reunir las condiciones vitales mínimas para tener un estado completo de bienestar. Además, tienen menos capacidades para enfrentarse a las enfermedades –por diagnósticos tardíos, por ejemplo– y acceden menos a actividades de prevención y promoción de la salud, así como a recursos de recuperación de las secuelas», añaden.

Vivir en la calle prácticamente garantiza tener problemas de salud, ya que provoca enfermedades y cronifica las que ya existen. «Es muy poco realista encontrar una persona sin hogar que esté cien por cien saludable», aseveran desde Médicos del Mundo.

Cáritas y Médicos del Mundo resaltan que el acceso a la salud es un derecho básico y fundamental. Parece una obviedad, pero la principal y gran barrera de las personas sin hogar en el tema sani-

30

años menos viven las personas sin hogar que el resto de la población. Su esperanza de vida está entre los 42 y los 52 años. Es igual la esperanza de vida de las personas sin hogar que hay en España que la de países como Sierra Leona o República Centroafricana

30 %

de personas sin hogar sufren enfermedades graves y un 31 % ha intentado suicidarse

Bio

Dani Muntaner tiene 43 años, es argentino y llegó a Málaga en 2005. Ha sido bailarín y peluquero. Ha trabajado en el campo, en una panadería, cuidando a niños, de camarero, de mimo y de profesor de lengua de signos. Sueña con unir a los sordos con la danza.



Las familias que escapan de la calle gracias a Cáritas La Rioja



↑ Lismardy (segunda por la derecha) junto a su madre y dos técnicos de Cáritas.

FOTOS: CÁRITAS DIOCESANA LA RIOJA

tario es el acceso a la salud en sí. «Reivindicamos que se garantice un sistema nacional de salud equitativo –universal, gratuito y accesible– con extensión y calidad para todos, nacionales y extranjeros; y una especial sensibilidad en el ámbito de la salud mental», pide María Aguilera.

Sin tarjeta sanitaria

Muchas de las personas sin hogar no tienen tarjeta sanitaria, por lo que no pueden acceder a servicios de atención primaria y especializada; solo las atienden en situación de gravedad por urgencias. La falta de tarjeta sanitaria se debe a que estén en situación de irregularidad o a que no estén empadronados en el municipio. Por eso, una de las tareas que hace Cáritas es la de ofrecer apoyo para que realicen los trámites y así obtener la tarjeta. También ayudan en la solicitud de citas médicas y acompañan a las mismas cuando es necesario. «Sí, creo que puedo ir al médico, pero hace tiempo que no voy», cuenta Dani Muntaner. «Para que la gente entienda lo que es esto, yo llevo en confinamiento desde que me quedé en la calle: siento incertidumbre, miedo a no saber qué pasará... He leído una noticia que dice que ahora las personas se tratan más en psicología por la pandemia. Vivir en la calle es lo más parecido a lo que la gente siente ahora, lo que te desgasta la cabeza: dónde me puedo reparar, dónde está mi seguridad».

«La mayoría lo que queremos es sentirnos útiles, tenemos habilidades para compartir. Dame la oportunidad, que yo siga», pide Muntaner. No tener casa afecta a los sueños, a la confianza y a la salud de las personas, denuncia Aguilera, y, por tanto, a sus derechos.

—Dani, ¿si te digo salud qué es lo primero que se te viene a la cabeza?

—Paz. Poder vivir tranquilo. ●

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

Venezuela es el país con mayor inflación del mundo. Los precios están disparados y, en estas circunstancias, Lismardy Villalobos no podía hacer frente al coste de las continuas visitas al hospital que debía hacer con su hija. «Tiene mielomeningocele, la tuvieron que poner una válvula en la columna y se la revisan cada seis meses», asegura. No alcanzaba a cubrir el gasto ni aunque hubiera empleado íntegro el sueldo que percibía en sus dos trabajos. «Ejercía de docente y por las tardes era la encargada de una tienda de zapatos». Pero de sus emolumentos debía también sostener a su madre, «que vivía con nosotros» y «atender los gastos del día a día». Inasumible. Tanto que «decidí venir a España para trabajar y poder así tener atendidas a mi madre y a mi hija». Aquí se topó, sin embargo, con el precio de la vivienda por las nubes y con una situación administrativa que no le permitía trabajar legalmente hasta que no llevara en España tres años. Entonces apareció Cáritas, cuya delegación de La Rioja le ofreció participar en el proyecto Alojamientos Temporales. «De lo contrario, hubiéramos acabado en la calle», concluye Villalobos, que en dos meses cumplirá el plazo para solicitar el permiso de trabajo.

El proyecto nació en 2011, cuando la entidad caritativa de la Iglesia se percató de ese mismo fenómeno que impedía a Lismardy –y a tantos otros– acceder a una vivienda. «A raíz del boom inmobiliario entre 2008 y 2010, en una de nuestras asambleas se ahondó en el gran problema de acceso a la vivienda en La Rioja y decidimos ponernos en marcha para paliar sus consecuencias entre los más vulnerables», explica Elo Galarreta, técnico de Cáritas La Rioja. Reunieron entonces un pequeño

Ingeniera e irregular

Junto a Lismardy viven Fátima y su hija. Ambas representan el perfil mayoritario de los usuarios del proyecto: familias monoparentales. La segunda procede de Marruecos y recaló en La Rioja, donde se reencontró con su cuñada. «Ella tenía cuatro hijos y vivíamos todos en una casa pequeña», explica. La situación era insostenible y Fátima tuvo que salir del piso, pero «estoy en una situación irregular y no podía alquilar una casa». Ahora lleva un año en la vivienda de Cáritas, pero espera salir pronto. «En octubre podré solicitar los papeles. Soy ingeniera informática y mi idea es decantarme por el comercio electrónico».



parque de viviendas. «Alguna parroquia nos cedió su vivienda, también el Gobierno de La Rioja a través de un convenio, y añadimos las que tenía Cáritas en propiedad». Al final, Alojamientos Temporales reunió ocho casas en Calahorra, cinco en Logroño y una en Igea. «La idea era ofrecer un hogar provisional a todas aquellas personas a las que atendíamos y que no tenían posibilidad de acceder a un piso», subraya Galarreta. El tiempo de estancia va desde los tres meses hasta los 24 y, mientras tanto, desde la entidad se trabaja con los usuarios según sus necesidades. «Algunas personas están allí simplemente porque han perdido el trabajo y no podían pagar una casa. Lo que se hace es ayudarles a encontrar otro trabajo, para que puedan volver a una vivienda normalizada». Otras requieren «una intervención más integral y les ayudamos a través de una educadora».

Dos nuevas viviendas

Desde que se inició el proyecto hace una década, Alojamientos Temporales ha trabajado con más de 200 familias. Sin embargo, en la actualidad es necesario crecer en la misma medida que lo ha hecho la crisis en nuestro país. «Con la pandemia ha aumentado el número de familias que lo están pasando mal», asegura la técnica. Por eso, Cáritas La Rioja ha añadido otras dos viviendas más en la capital de la comunidad autónoma. El siguiente paso es rehabilitarlas y acondicionarlas para que cumplan con las características necesarias para el proyecto. Se necesitan 20.000 euros, que la entidad caritativa de la Iglesia espera conseguir a través de una campaña de micromecenazgo antes del 30 de junio. Objetivo más que asequible después de que CaixaBank y su Fundación «laCaixa» hayan aportado los primeros 10.000 euros. ●

La alternativa de vivir la economía en comunidad

El programa Ahorrar para Aprender propone la creación de grupos de ahorro, cuyos fondos sirven para dar créditos a sus miembros



↑ **La junta directiva** de la comunidad de Puente de Vallecas: Erika, Nancy y María Celeste.



↑ **Mary y Jorge** fueron los primeros beneficiarios en Pozuelo.

Fran Otero / @franoterof
Madrid

Jorge Bolívar, CEO de Savinco, una empresa de finanzas sociales, no imaginaba, cuando llevó su proyecto Ahorrar para Aprender a Puente de Vallecas hace unos años sin éxito, que volvería en mitad de una pandemia para hacerlo realidad. Fue el padre Wooby Jacques, párroco de San Pedro Regalado, quien le sugirió promover de nuevo en el barrio una innovadora comunidad de ahorro, aprendizaje financiero y autofinanciación. El sacerdote ponía las personas y ellos la formación y la tecnología de un proyecto que estaba funcionando en Ecuador –donde nació–, Perú y, en me-

nor medida, en España. Un proyecto en el que los integrantes ahorran una cantidad mensual en función de sus posibilidades que va a una caja común, y cuyo montante total se utiliza para financiar a los propios comuneros con intereses muy bajos y una gran flexibilidad.

Erika Benavides, María Celeste Pedernera y Nancy Loján son el alma máter de la comunidad de Vallecas, que ha tomado como nombre el de San Pedro Regalado, en honor a la parroquia que la vio crecer. Como presidenta, tesorera y secretaria, respectivamente, lideran un grupo de 30 personas que, en menos de un año, han conseguido ahorrar unos 10.500 euros y han realizado 20 préstamos –doce siguen activos– por valor de

más de 12.000. Un dinero que ha servido para comprar materia prima para una pequeña empresa de dulces, para reformar una casa que la beneficiaria tiene en su país de origen, para adquirir una televisión y muebles, para pagar el carné de conducir... También ellas se han beneficiado. Nancy ha pedido dinero para pagar la universidad de su hija, mientras que María Celeste y Erika lo han hecho para comprarse un ordenador.

Savinco les ha ofrecido la formación, la tecnología –una *app* en la que registran todas las entradas y salidas de fondos y a la que todos los miembros tienen acceso– y acompañamiento.

La realidad de esta comunidad es lo más parecido a las que hay en Latino-

américa. En la de Puente de Vallecas funcionan con dinero en efectivo, pues muchas personas no tienen la documentación en regla y, por tanto, tampoco capacidad para el acceso a servicios bancarios. Esta falta de regularización hace imposible que el grupo se pueda constituir como una comunidad de bienes, una figura reconocida a nivel legal. Por tanto, en las asambleas mensuales se recogen las aportaciones –con un mínimo de diez euros, el valor de una participación– de los comuneros, se aprueban los créditos y se entrega el dinero a los beneficiarios.

Aunque el principal valor de estas comunidades es la confianza, tanto la junta directiva como un comité de crédito

Un cambio de rumbo

Ahorrar para Aprender nació en 2014 después de que la Fundación Inversión y Cooperación –hoy convertida en Savinco, una empresa social– entendiera que los microcréditos no eran el mecanismo adecuado para resolver la necesidad de fondos de personas totalmente excluidas del mundo financiero. Tras varios años con el programa

de microcréditos en Perú, en una visita a Ecuador para poner uno nuevo en marcha, descubrieron una comunidad de 90 personas que ahorran un dólar al mes y se lo prestaban entre ellos. Les abrió los ojos y decidieron dar un giro de 180 ° a su proyecto: «Nos cambió la forma de ver las cosas. Luego encontramos una experiencia parecida en Perú y decidimos cerrar los microcréditos», asegura Jorge Bolívar, CEO de Savinco.

La idea pasa desde entonces por resolver el problema de la falta de re-

cursos financieros a través de grupos de ahorro y el crédito que autogestionan. Son los propios beneficiarios los que financian los créditos a partir de su ahorro y reciben los intereses correspondientes. De este modo, las familias no tienen que acudir a la usura o a los microcréditos para satisfacer necesidades básicas, reducir sus dependencias o mejorar sus proyectos.

Desde su puesta en marcha se han formado un total de 860 grupos –la gran mayoría en Latinoamérica– que agrupan a 19.353 personas que han

FUNDACIÓN INVERSIÓN Y COOPERACIÓN



—formado por dos miembros— analizan las solicitudes para asegurarse de que hay una cierta viabilidad y proteger así los fondos de los comuneros. En cualquier caso, nada que ver con la banca tradicional. «Lo importante —explica Bolívar— es que son ellos los que se financian. En vez de llegar yo con mi dinero, tienen su pequeño banco y dependen de su capacidad de ahorro. Además, tienen que gestionar su dinero y, por tanto, aprenden. Es una forma de echarse una mano en comunidad».

Otra de las comunidades que hay en España —esta con más trayectoria: lleva en marcha casi tres años— se encuentra en Pozuelo de Alarcón. También nació bajo el paraguas de un centro religioso del que ha tomado el nombre, la Casa Cristo Rey, que gestionan los Cooperadores Parroquiales. A diferencia de la experiencia de Vallecas, allí están constituidos como comunidad de bienes y funcionan a través de una cuenta bancaria. En total la integran 71 personas.

En ella han estado desde el principio Mar Bueno y Jorge Martín. De hecho, el matrimonio recibió uno de los primeros créditos. Lo pidieron para cancelar el que tenían con el banco —con un interés muy alto— para hacer una reforma en su casa. Lo recibieron en tres tandas, pues eran los inicios del grupo y no había muchos fondos. «Lo más increíble de esta experiencia es ver cómo gente que no nos conocía puso grandes cantidades, de hasta 4.000 euros, para que nos saliera el crédito. Fue una experiencia de fraternidad», explica Bueno.

Casos como el suyo —la cancelación de créditos abusivos— y la compra de bienes —automóviles, por ejemplo— suelen ser los más habituales, aunque también hay pequeñas empresas que necesitan en un momento algo de liquidez.

Tanto en Pozuelo de Alarcón como en Vallecas hay un denominador común: la comunidad va más allá de la gestión del ahorro y la entrega de créditos. Se generan vínculos y se ayudan unos a otros, como cuenta Mar Bueno: «En estos años, a mi marido le descubrieron un sarcoma en una pierna, un cáncer maligno. Lo compartes y ves que la gente reza por ti y muestra interés».

También se convierte en una forma de evangelización del mundo económico. «Es una manera cristiana de estar en la vida de hoy. El mensaje es brutal y por eso genera enemigos», afirma David de las Peñas, presidente de la comunidad de Pozuelo. Enemigos en el capitalismo, que solo busca el máximo beneficio, y también en el sistema bancario, pues estas comunidades son alternativa. ●

conseguido ahorrar casi siete millones de euros. Con ese dinero se han realizado 132.186 préstamos por valor de 57,2 millones de euros.

Las cifras tienen relevancia, según Bolívar, porque las personas que han reunido esas cantidades pertenecen al mundo rural y están excluidas del financiero. «Con este programa hemos demostrado que existe una solución al problema del crédito más allá de la usura y de las microfinancieras. De este modo, se rompe la dependencia y ganan en autonomía», concluye.

La parroquia sin templo que ayuda con microcréditos



CEDIDA POR ANGIE GIRALDO

F.O.
Madrid

Santa María de Nazaret es una parroquia joven y todavía sin templo en uno de los barrios nuevos de Madrid, el Ensanche de Vallecas. Esto no es impedimento para que tenga un gran dinamismo tanto a nivel pastoral como social. Esta última dimensión, de hecho, se ha visto potenciada durante la pandemia con varios proyectos novedosos, entre ellos, uno de microcréditos que está dando muy buenos resultados. A punto de cumplir un año, ya se han beneficiado 15 personas.

Fue una intuición de su párroco, Fulgencio Espá, que vio cómo las llamadas pidiendo ayuda aumentaban durante el confinamiento. Personas que no podían pagar el alquiler de su casa o del local comercial de su negocio, ERTE, desempleo... En definitiva, personas con un problema económico puntual, sin posibilidades de acceder a crédito de las entidades financieras, y que necesitaban una mano para superar el bache. El empujón fue el programa de microcréditos, que se montó en la parroquia con la ayuda de Cáritas Diocesana de Madrid, que puso 20.000 euros a fondo perdido.

Así, desde Santa María de Nazaret, un equipo de voluntarios, liderado por Aquilino Antuña y Beatriz Calvo, hace funcionar esta iniciativa. En

ella confluyen dos objetivos: prestar dinero a personas a las que nadie prestaría y, junto a ello, ofrecer un acompañamiento, que se puede materializar en la ayuda con gestiones, en la elaboración de un currículum, en la búsqueda de empleo o la preparación de una entrevista de trabajo. De ello se encargan los voluntarios asesores, a los que se asigna dos o tres beneficiarios. «El ánimo no es vigilar ni auditar, sino acompañar. Por ejemplo, uno de los chicos había hecho varias entrevistas para mozo de almacén de Amazon y nunca lo seleccionaban. No sentamos con él para analizar qué pasaba, qué respondía en las preguntas...», explica Antuña.

La casuística de los beneficiarios es diversa. Los hay que han pedido dinero para comprar una bicicleta eléctrica para trabajar en una plataforma de reparto; para sobrevivir unos meses —el caso de una mujer venezolana— hasta homologar el título de Medicina y poder trabajar, o mientras no cobraban el ERTE.

Angie Giraldo, colombiana de 26 años que lleva dos y medio en España, es beneficiaria. Es habitual de la parroquia, de la Eucaristía y del grupo de jóvenes. Pidió dinero para cancelar un crédito que tenía en su país a un interés altísimo y que estaba limitando su capacidad económica en España. De este

modo, ha dejado de pagar intereses —el que le ofrece la parroquia no tiene—, y cuenta con más recursos para pagar, entre otras cosas, sus estudios universitarios, pues está haciendo Administración y Dirección de Empresas a distancia. «Me dieron una oportunidad, me abrieron una puerta y ahora me acompañan en mi camino para terminar la universidad y buscar un nuevo trabajo», explica a Alfa y Omega. Ahora mismo trabaja en el sector de la limpieza y el cuidado de niños.

Para Aquilino Antuña, este tipo de iniciativas son una alternativa a las ayudas a fondo perdido que, afirma, «a veces son un poco adictivas». «En este caso, como hay que devolverlas, la persona debe construir su vida de forma sostenible», añade.

Las facilidades pasan por créditos sin intereses entre 700 y 2.000 euros, con un periodo de carencia de seis meses y a pagar en doce, aunque si se retrasan en alguna cuota o pagan menos no se tiene en cuenta. Lo importante es devolverlo. Eso sí, calculan que, con un 10 % de morosidad, los 20.000 euros aportados por Cáritas —está dispuesta a poner más— durarán diez años. ●

↑ **Angie Giraldo** es uno de los 15 beneficiarios de este programa, que nació hace apenas un año.

Además de los fondos, el programa ofrece acompañamiento a través de voluntarios

ARCHIMADRID / ESTEBAN BERNÁRDEZ YANES



↑ **Bernabé Rico** durante su ordenación diaconal en junio de 2020.

CEDIDA POR ROBERTO REY



CEDIDA POR MANUEL MARTÍN DE NICOLÁS

← **Roberto Rey** protagonizó la campaña del Día del Seminario de 1998, aunque él se ordenó en 1996.

↓ **Manuel Martín de Nicolás** se encontró con el Papa san Juan Pablo II en Roma en 1982, después de once años de sacerdocio.



Dios sigue llamando... pero hay que estar más atento

En torno a la fiesta de san Juan de Ávila, patrono del clero español, la diócesis de Madrid celebra las ordenaciones presbiterales y las bodas de plata y oro sacerdotales

Begoña Aragonese
Madrid

«Dios sigue llamando, pero si tengo los auriculares puestos, el móvil en la mano y además una pantalla delante, ¡cualquiera escucha!». Bernabé Rico sí lo hizo y este sábado, 8 de mayo, será ordenado presbítero en la catedral de Santa María la Real de la Almudena con otros once diáconos. El joven tiene claro que hoy «la gente necesita entender que la vida cristiana no es una cuestión cultural o de ideas, sino fundamentalmente una relación con una persona que está viva». El sacerdote está para «ayudar a suscitar ese encuentro» con Cristo. «Me veo muy llamado a vivir dando razón de mi fe», explica, y en esto tiene que ver su propia historia, la de un chico que creció en una familia cristiana no practicante y que estudió Políticas y Filosofía en la Complutense. «Estoy muy a gusto con gente no creyente».

A mitad de camino se encuentra Roberto Rey, párroco de Santa Soledad Torres Acosta y San Pedro Poveda, en Las Tablas. Este 4 de mayo ha cumplido 25 años de sacerdote –se ordenaron diez–, y coincide con Rico en que «hacemos poco silencio, y cuando lo hacemos es para encontrarnos con nosotros mismos y no con Otro, que es el que nos ayuda a dar sentido a nuestra vida». Perfil a un joven de hoy que «vive más fragmentado», y esto es un cambio de paradigma que también se da «de forma eclesial»: los fieles «se mueven más por carismas que por territorio». «Las vocaciones al sacerdocio surgen donde hay vida, donde se celebra y se comparte la fe, y si las parroquias se quedan simplemente en lo sacramental y no posibilitan esos encuentros personales para compartir vida...». Aunque hace años costaba más, «hoy estamos aprendiendo a integrar movimientos de apostolado seglar y parroquias».

Después de estos 25 años, Rey asegura que «no puedo ser feliz de otra manera»,

y fija la mirada en la evangelización. «El reto sigue siendo que descubran a Cristo». A los que se van a ordenar, el párroco los anima a no dejar nunca la dirección espiritual. También a cuidar a sus familias de sangre y a las que van a tener en las parroquias: «Los van a acoger como hijos; que se dejen querer, que se sepan familia con los laicos». Y también se fija en los sacerdotes mayores, a quienes ve «con admiración»: «Si la Iglesia es lo que es, es por ellos; la han traído a este momento, han cuidado de la viña del Señor. Tenemos que aprender de su fidelidad y cuidarlos más, están muy solos».

«Una aventura maravillosa»

Manuel Martín de Nicolás, párroco de Nuestra Señora de la Visitación en Las Rozas, cumplirá los 50 años de sacerdote el 20 de mayo. Fue ordenado en Santísimo Cristo de la Victoria, donde hizo su etapa pastoral, tras unos años posconciliares complicados en el seminario de Madrid. De su curso se ordenaron 25 a lo largo de dos años, «fue una cosa muy especial». Reconoce que, en aquella época, «el ambiente facilitaba mucho poder responder a la vocación; que salga una ahora es un milagro». Y, sin embargo, «no hay cosa más bonita y más gratificante en este mundo que ser sacerdote». Un servicio a la Iglesia y al hermano 24/7 para el que se «necesita constantemente reconfortarse en la ora-

ción, en el contacto y amistad con otros sacerdotes, en saber tener descansos y en el cariño a y de los feligreses». «Hay que invitar al sacerdote a comer y a jugar un partido de tenis», propone, y ríe.

«Quisiera que estos 50 años fueran de memoria agradecida», indica. En la vida del sacerdote, que es «cruz y resurrección», una de las «cosas más bonitas es dar a Dios en forma de consuelo, de esperanza y de médico que cura las heridas, especialmente las afectivas, en los matrimonios, en los jóvenes, en los niños que tanto sufren». Precisamente la familia ocupa toda su atención: «El demonio está especialmente empeñado en destruirla, porque así destruye todo: la psicología, los afectos, la economía... Y el amor, que es la esencia del cristianismo». Y como Dios ha ido suscitando nuevos carismas para ayudarla, todos ellos los ha incorporado: «¡Esta parroquia es de Cristo, no de don Manuel!».

A sus 75 años, reconoce que tiene «más ilusión» que nunca, «cada día más ganas de llegar a más personas» porque «Dios es la respuesta a las necesidades del hombre de hoy». «Ser sacerdote es una aventura maravillosa: si uno va de safari, cuanto más peligro hay, más ilusión». Así, en esta sociedad secularizada, «la Iglesia y el sacerdote están para recoger a tanto naufrago que anda a la deriva». «La gente necesita a Dios, ¡estamos en el mejor momento!». ●

Ancianos y jóvenes, unidos por una *app* para compartir servicios

La *app* del proyecto EntrEdades acaba de ganar uno de los mayores premios internacionales de emprendimiento joven. Nació cuando alumnos y mayores se miraban a través del patio que los separaba

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«Los lunes, cuando íbamos a la residencia, yo me sentaba al lado de Antonia. Ella habla con dificultad, pero conseguimos entendernos. Al final, yo era la única que podía comunicarse bien con ella. Nos cogimos mucho cariño». Aurora Bernete es una de las jóvenes que empezó a ir hace dos años a la residencia Jesús Nazareno, de Córdoba, para acompañar a los mayores, pasar un rato juntos y aprender algo unos de otros. De aquella experiencia salió la iniciativa EntrEdades, que hoy ha tomado forma de una aplicación para poner en contacto a jóvenes y mayores y que ha sido galardonada con varios premios a nivel nacional e internacional. El último ha sido la medalla de plata de Youth Start Entrepreneurship Award, uno de los más reconocidos galardones europeos al emprendimiento joven.

La idea de colaborar surgió cuando jóvenes y mayores se miraban a la hora del patio, pues ambos centros están uno al lado del otro y están regidos por la misma comunidad de religiosas, las Hospitalarias de Jesús Nazareno. «Estábamos muy cerca, pero no hacíamos nada con ellos», reconoce Aurora. De ahí que un día, en la asignatura de Emprendimiento, que reciben los alumnos de 4º de la ESO, surgiera la idea de ir un día por semana a la residencia para pasar un rato juntos.



FOTOS: FUNDACIÓN DIOCESANA DE ENSEÑANZA SANTOS MÁRTIRES DE CÓRDOBA

«El objetivo era llevar a cabo un aprendizaje intergeneracional y que ambos, tanto jóvenes como mayores, se enriquecieran de algún modo», señala Rocío Gálvez, profesora de la asignatura. La base de la iniciativa no era simplemente el apoyo asistencial, sino «eliminar el prejuicio de que los mayores están aparcados después de su jubilación o desde que ponen un pie en la residencia», añade.

Por eso, cada lunes, además de realizar actividades de envejecimiento activo –juegos de memoria, cocina, artesanía...– en las que los mayores desarrollaban sus niveles cognitivo, motor y emocional, también hablaban con los chicos y les contaban sus experiencias personales, su historia y sus recuerdos.

«A los chicos les llamaba la atención que a muchos de ellos nunca les visitaba nadie, ni por Navidad ni por sus cumpleaños. Algunos habían sido maestros o empresarios, o tenían una habilidad especial para la cocina o la costura. Habían vivido muchas cosas y acumulado mucha experiencia en diversas áreas de la vida. Tenían todavía mucho que dar a la sociedad, pero, sin embargo, estaban

parados. Eso les chocaba mucho a los chicos», dice Rocío Gálvez.

Un trueque de conocimientos

Aurora asegura que, al conocerlos más, «nos dimos cuenta de que habían vivido mucho y guardaban experiencias muy valiosas que siguen siendo necesarias hoy. Todo lo que han pasado, toda su sabiduría, no se puede perder. No los podemos olvidar. Todavía tienen mucho que ofrecernos».

Por eso, se propusieron en clase crear una aplicación que funcionara como un trueque de servicios. La idea es que gracias a la *app* entren en contacto personas mayores, jóvenes y adultos para ofrecer sus servicios en un área que dominen y así se favorezca el aprendizaje intergeneracional.

En estos dos últimos años han buscado financiación y la *app* ha obtenido el premio Desafío Emprende de la Fundación «la Caixa» y el Reto Fuller de Fundación Telefónica. En este momento se encuentra en fase de pruebas y el objetivo es que esté disponible ya a inicios del curso que viene. «Ya no se trata solo



← Cada lunes los estudiantes iban a la residencia a acompañar a los mayores.

↑ Los jóvenes reciben el premio Desafío Emprende de la Fundación «la Caixa».

de acompañar, sino sobre todo de compartir», explica la profesora. «A los mayores les beneficia porque les permite llevar una vida activa y demostrar que siguen contando», apostilla Aurora. «Es un modo de hacerles sentirse útiles».

«¿Cuando vienen los niños?»

¿Cómo viven los mayores su participación en este proyecto? «Lo han acogido muy bien», explica la madre Mari Carmen Pérez, superiora de la comunidad que regenta la residencia. «Les gusta mucho y lo agradecen, porque enseguida enganchan y sintonizan con los chicos. Es asombroso ver cómo surge tanta empatía y cordialidad».

Debido a la pandemia, las visitas en la residencia están más restringidas, y los ancianos les echan de menos: «¿Cuándo van a venir los niños?», suelen preguntar. De momento, la idea de una herramienta que permita a los mayores compartir sus conocimientos y su sabiduría «les beneficiará sin duda», afirma la superiora, «porque les alimenta su autoestima. Ellos se sienten mejor al poder hacer cosas por los demás». ●

Nacidas para eucaristizar hace un siglo

Andrés Martínez
Madrid

Esto sucedió en aquella España. La de hace un siglo. La que se consideraba católica, inmune a cualquier intento secularizador, porque era la España de la gran promesa, la que había evangelizado medio mundo, la que había sido con-

sagrada al Sagrado Corazón de Jesús. Sin embargo, a finales de 1931, una vez proclamada la Segunda República, los obispos reconocieron que habían vivido una ensoñación. «El espíritu católico no informaba de verdad y con constancia la vida pública», escribían a Pío XI.

En aquella España comenzó su ministerio pastoral un joven sacerdote

sevillano llamado Manuel González. Ante el primer sagrario abandonado que encontró, sacó una valiosa lección: «Aunque todos te abandonen, yo no te abandonaré... ¡Este amor no se parece a ningún otro amor!». Nacieron así las obras de las Tres Marías, de los discípulos de San Juan, de los niños reparadores, de los misioneros eucarísticos. Y, el

3 de mayo de 1921, la primera comunidad de Misioneras Eucarísticas de Nazaret. *Nacidas para eucaristizar*, como dice el lema del centenario, expresa que la fuente de donde mana la misión es la Eucaristía, centro y culmen de la vida cristiana. Describe el fin de la misión, congrega a todo el pueblo de Dios para que ofrezca al Señor un culto agradable. Y pone de manifiesto que cada misionera eucarística está llamada a convertirse, como dice la plegaria eucarística tercera, en ofrenda permanente. ●

6º DOMINGO DE PASCUA / EVANGELIO: JUAN 15, 9-17

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud. Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Vo-

sotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca. De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros».

«Nadie tiene amor más grande»

Este domingo continuamos leyendo el capítulo 15 del Evangelio según san Juan, que integra el corazón del mensaje de Jesús a sus discípulos en el ámbito de la última cena. Los términos que más se repiten son permanecer y, sobre todo, amar. Con este discurso, Jesús no busca dar una explicación teórica sobre lo que significa el amor de modo genérico, sino situarse Él mismo como mediador de ese amor entre Dios y los hombres. Él es, sin duda, la constatación máxima de la predilección del Padre por nosotros. Por otro lado, es natural preguntarse sobre el significado de este pasaje y el de hace ocho días –que comparaba nuestro vínculo con el

Señor con el de la vid y los sarmientos– en el contexto de la Pascua. En efecto, el ritmo de lecturas dominicales de este tiempo –centrado las tres primeras semanas en las apariciones del Señor–, parece haberse truncado con el Evangelio del domingo del Buen Pastor. Sin embargo, una vez comprobado el hecho de la Resurrección, los discípulos han de ir asumiendo paulatinamente el estilo de vida propio del Maestro, para que ellos la concreten en su vida y la transmitan al resto de miembros de la Iglesia. El tiempo pascual celebra de modo especial el nacimiento y la extensión de la Iglesia, como constatamos con la continua lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles. Y quienes se acercan a ella no solo deben conocer unas determinadas reglas y modos de comporta-

↓ **Jesús lava los pies a sus discípulos**, de Albert Edelfelt. Museo Nacional de Bellas Artes de Estocolmo (Suecia).

miento. La pertenencia a este cuerpo, el cuerpo de Cristo, va unida a una comprensión de la propia vida en función del modo de vivir, de obedecer y de amar de Cristo. Se trata de asumir el tipo de amor al que estamos llamados, cuál es la procedencia de ese amor y cuál es la máxima expresión del amor de Dios con los hombres.

Dios como fuente de amor

Esta afirmación nos previene contra la tentación de pensar que el amor verdadero procede de modo exclusivo de nuestros buenos sentimientos y deseos hacia los demás, o de una generosidad y benevolencia innatas. Al mismo tiempo, nos permite entender que el amor efectivo no siempre está unido con el afectivo. Jesús se ubica varias veces como lugar al que podemos mirar para comprender esta realidad, en particular con las frases «que os améis unos a otros como yo os he amado» y «nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos».

Por lo tanto, si el Padre es la fuente del amor, Jesús es el mediador por excelencia de ese amor, que nos muestra y transmite a nosotros, no únicamente para que respondamos a Dios con ese amor. De hecho, el pasaje de este domingo no insiste en la necesidad de responder a Dios amándolo como Él nos ama, pero sí subrayando varias veces que nos amemos entre nosotros de esa manera. Así pues, solo podemos amar verdaderamente a los hermanos si lo hacemos de la misma manera que Dios nos ha amado y se ha entregado por nosotros. Supone, en definitiva, una llamada a entregar la vida.

Las palabras de Jesús a sus discípulos son, a la vez, una confesión de la predilección que tiene por ellos; algo que puede hacerse extensivo a los cristianos de todos los tiempos. Si el amor parte de Dios, la elección parte del Señor y supone la concreción de ese amor.

Dios nos ama eligiéndonos para una misión, mirándonos personalmente e involucrándonos en la vida de la Iglesia de este modo. Al contrario de lo que frecuentemente sucede en la vida ordinaria, donde habitualmente se busca a las personas por determinados intereses, Dios no necesita absolutamente nada de nosotros. Nos ama, nos elige y nos envía a una misión mirando solo por nosotros. El objetivo de este amor y envío es «para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca». ●

NATIONALMUSEUM / BODIL BECKMAN



DANIEL A. ESCOBAR PORTILLO
Delegado episcopal de Liturgia de Madrid

CARTA SEMANAL DEL CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID

Gracias por vuestro ministerio sacerdotal

¡Qué bella ha sido vuestra vida acompañando en estos momentos de pandemia a todos los hombres! Tenemos que ser maestros de la fe, heraldos de la Palabra, testigos de Cristo

¡Cuántas cosas hemos vivido durante la pandemia! Y ahora que se acerca la fiesta de san Juan de Ávila, quiero agradecer públicamente lo que muchas veces os dije cuando me encontré con vosotros: gracias por vuestro ministerio; habéis estado a la altura que Nuestro Señor nos pide. Unidos a Pedro, hoy Francisco, escuchamos: «apacienta mis ovejas». En este tiempo de dificultades, nunca olvidasteis vuestra entrega total como pastores. Gracias por vuestro ser, estar y hacer en nombre de Cristo, por vuestra completa solidaridad con todos, por repartir, entregar y vivir la misericordia.

Vivir sirviendo y amando a la comunidad cristiana, ponernos al servicio de todos y muy especialmente de los que más necesitaban, ha requerido esfuerzo y creatividad. Pero hoy damos gracias a Dios porque hemos tenido la oportunidad de estar más juntos y dedicarnos a lo más apasionante y que define nuestra vida: anunciar al Señor, entregar su Palabra, dejarnos hacer por ella, experimentar y hacer experimentar su presencia real en medio de nosotros. El plan para resucitar del Papa ha sido ocasión para sentirnos responsables todos, para descubrir que nuestro ministerio constituye por sí solo un programa apasionante: exige una manera de comportarnos, de no favorecer nunca la división, de promover la armonía, la reconciliación, la paz y el entendimiento fraterno.

De la lectura de los escritos de san Juan de Ávila podemos decir, sin dudar, que el Señor que nos ha reunido en la fidelidad y en el servicio a esta Iglesia, pone en nuestro corazón el espíritu del amor mutuo. Es precisamente este amor el que nos empuja a todo el presbiterio diocesano a conocernos y a comunicarnos los dones que el Señor concede a cada uno en la fe. Y es precisamente este intercambio el que nos estimula a valorarnos y querernos más. Así caminamos hacia esa comunidad de amor mutuo.

Meditando algunos textos del patrón del clero y viendo la importancia que tiene la acogida de la Palabra, he recordado dos momentos de mi vida. En primer lugar, he recordado mi ordenación episcopal, cuando estaba arrodillado y se puso sobre mi cabeza

durante un rato largo el libro de los Evangelios. Era la imagen de quien recibe sobre sí mismo e integra en su vida la enseñanza evangélica para después proclamarla a los demás. Hoy le doy las gracias al Señor y vuelvo a pedirle que me ayude en este compromiso que asumí. En segundo lugar, viene a mi mente esa pregunta que, una vez concluida la homilía de vuestra ordenación, os hicieron a todos para que manifestaseis vuestra voluntad de acceder al ministerio sacerdotal y de vivirlo según la Iglesia. Os decía el obispo y así os he dicho a muchos de vosotros

siempre una situación de itinerancia. ¡Qué bella ha sido vuestra vida acompañando en estos momentos de pandemia a todos los hombres! ¡Qué belleza tiene la misión del sacerdote! Tenemos que ser maestros de la fe, heraldos de la Palabra, testigos de Cristo. Jesús resucitado confió a los apóstoles la misión de hacer discípulos a todas las gentes, enseñando a guardar todo lo que Él mismo había mandado. A toda la Iglesia ha encomendado la tarea de predicar el Evangelio y esto es algo que durará hasta el final de los tiempos. Es esta convicción la que llena el corazón



FREEPIK

que he ordenado aquí en Madrid: «Queridos hijos, antes de entrar en el orden de los presbíteros debéis manifestar ante el pueblo vuestra voluntad de recibir este ministerio». Y entre otras preguntas se os hacía esta: «¿Realizaréis el ministerio de la Palabra, preparando la predicación del Evangelio y la exposición de la fe católica con dedicación y sabiduría?». Y con todas vuestras fuerzas dijisteis: «Sí, lo haré». Gracias por vuestra coherencia.

En la homilía de mi llegada a la archidiócesis os decía: «Caminemos todos juntos, seamos imagen viva del Pueblo de Dios peregrinando». Os lo sigo diciendo. La vida cristiana tiene

del apóstol san Pablo: «El hecho de predicar no es para mí motivo de orgullo. No tengo más remedio y, ¡ay de mí si no anuncio el Evangelio!» (1 Co 9, 16).

Para todos nosotros el anuncio de Cristo ocupa siempre el primer lugar. El obispo debe ser el primer predicador del Evangelio con la palabra y con el testimonio de vida. Ayudadme a vivirlo así. Y esto mismo incumbe a los presbíteros que, viviendo en comunión con él y entre sí, anunciamos a Jesucristo. Vivimos conscientes de los desafíos que el momento actual lleva consigo y tenemos la valentía de afrontarlos; esa valentía que nos da el mismo Jesucristo y que alienta el Espí-

ritu Santo permanentemente. Queridos sacerdotes, gracias de corazón por tener la valentía de sumergirnos y acompañar a los cristianos y a todos los hombres para conocer la Verdad. Cristo es el corazón de la evangelización, cuyo programa se centra, en definitiva, en Cristo mismo, al que hay que conocer, amar e imitar, para vivir en Él la vida trinitaria y transformar con Él la historia hasta su perfeccionamiento en la Jerusalén celeste. Es un programa que no cambia al variar los tiempos y las culturas, aunque tiene en cuenta el tiempo y la cultura para un verdadero diálogo y una comunicación eficaz.

1. Bienaventurados si nos urge liberar, iluminar la oscuridad de la humanidad. Jesús nos ha mostrado cómo puede suceder esto: «Si permanecéis en mi Palabra, seréis de verdad discípulos míos; conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres» (Jn 8, 31-32).

2. Bienaventurados si descubrimos la presencia amorosa de Dios a través de su Palabra, esa antorcha que disipa el miedo e ilumina el camino, también en los momentos más difíciles.

3. Bienaventurados si la meditación de la Palabra desemboca en una vida coherente de adhesión a Cristo y a su Iglesia.

4. Bienaventurados si quienes escuchan la Palabra de Dios y se remiten siempre a ella ponen su propia existencia sobre un sólido fundamento: «El que escucha estas palabras mías y las pone en práctica se parece a aquel hombre prudente que edificó su casa sobre roca» (Mt 7, 24).

5. Bienaventurados si la Escritura no se lee en un clima académico, sino orando y diciendo al Señor: ayúdame a entender tu Palabra, lo que quieres decirme en esta página.

6. Bienaventurados si la Sagrada Escritura nos introduce en la comunión con la familia de Dios. Hay que leerla en la gran compañía del Pueblo de Dios peregrino, es decir, en la Iglesia.

7. Bienaventurados cuando descubrimos que la credibilidad del Evangelio y la eficacia de la labor apostólica dependen, en gran parte, de la unidad de los pastores, llamados a formar un solo presbiterio, sean cuales sean el puesto y las responsabilidades de cada uno. Lo ha pedido el Señor: «Sed uno».

8. Bienaventurados cuando descubrimos que nuestra misión es la misión de Cristo. ¿Cómo ser sacerdote sin compartir el celo del Buen Pastor? No perdamos de vista para qué hemos sido ordenados: «Sean honrados colaboradores del orden de los obispos, para que, por su predicación y con la gracia del Espíritu Santo, la Palabra del Evangelio dé fruto en el corazón de los hombres, y llegue hasta los confines del orbe». ●



CARLOS CARD. OSORO
Arzobispo de Madrid

San Damián de Molokai / 10 de mayo

El leproso que fue a Hawái para encontrar el Paraíso

Se tenía que salir de Misa porque no aguantaba el olor de los leprosos, pero acabó compartiendo con ellos plato y pipa. Dios trabajó con él delante del Santísimo hasta hacerle tocar el corazón y la piel de los intocables

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«Ese lugar tiene absoluta necesidad de un sacerdote. Usted conoce mi disponibilidad: quiero sacrificarme por los pobres leprosos», escribió a su superior el padre Damián de Veuster en mitad de la epidemia de lepra que asolaba la isla de Hawái, donde trabajaba como misionero. Esa decisión marcó su vida y dio a la historia una de sus páginas más heroicas, hasta el punto de que ha sido llevada al cine en varias ocasiones.

El padre Damián nació en 1840; fue el séptimo de una piadosa familia de ocho hijos. Dos hermanas fueron monjas y un hermano entró en la Congregación de los Sagrados Corazones, lo que animó a su hermano menor a ingresar en ella a los 19 años. A Damián no le tocaba, pero cuando su hermano contrajo el tifus antes de ser destinado a misiones, le dijo: «¿Por qué no voy yo en tu lugar?».

Y así fue: el 19 de marzo de 1864 llegó a Hawái con destino a las islas de Puno y Kohala, con una extensión total similar a la de su país de origen. Sin embargo, duró poco allí; en aquellos años se desató en todo el archipiélago una epidemia de lepra que hizo cundir el pánico por todas partes. Debido a ello, el rey decidió confinar a todos los enfermos en la isla de Molokai. Durante poco más de un siglo, 8.000 hawaianos fueron arrancados de sus familias y de sus casas para encerrarse en este lugar hasta morir.

No tardó en ofrecerse voluntario al obispo para ir allí y atender sus necesidades espirituales, por lo que el 10 de mayo de 1873 desembarcó en la isla junto a 50 enfermos que los soldados habían recogido en la isla de Hawái. Le esperaban 800 leprosos, la mitad de ellos católicos.

Los primeros meses no se atrevió a juntarse mucho con los enfermos, por lo que vivió y durmió bajo un árbol, pero no tardó en experimentar «un proceso fuerte de fe», asegura el padre Miguel Díaz, hermano de congregación del santo belga. «Para los hawaianos, el

contacto físico era de extrema importancia. Por eso Damián cambió y se expuso a la lepra física para curar la lepra moral. Esto era ser un buen sacerdote. Si ello significaba que había que tocar a los intocables, no dudó en hacerlo».

Tocar fue la decisión de su vida

Años después, Damián contó en sus cartas el panorama que se encontró al llegar: «La mitad de nuestra gente son como cadáveres vivientes, a los que los gusanos comienzan ya a devorar; primero por el interior y después por el exterior, formando llagas repelentes. El olor infecto que exhalan sus cuerpos y sus heridas a veces me hace difícil resistir durante la Misa y sermón. Su aliento también envenena el aire. Me ha costado mucho acostumbrarme». Un día se vio impulsado a abandonar el altar para respirar aire puro, «pero el recuerdo de nuestro Señor que abrió la tumba de Lázaro me retuvo».

Sin embargo, aunque tuvo un cuidado escrupuloso cuando llegó a Molokai, «se convenció de que no se puede ser buen misionero sin tocar las llagas de los leprosos. Esta decisión de acercarse y de ser uno de ellos fue la más arriesgada de su vida, pero también la más hermosa», asegura Díaz.

En los años siguientes comía del plato común, compartía su pipa con los adultos y jugaba con los niños, y no prohibió jamás a los leprosos entrar en su casa. Al padre Damián «le movió su fe, su generosidad y su prontitud en dar respuesta a lo que él sentía como llamada de Dios. Desde que hizo su profesión religiosa decía que ya tenía tomadas todas las decisiones de su vida. Siempre adelante, sin mirar nunca atrás, dispuesto a todo».

Durante su estancia en la isla construyó cabañas y capillas, hizo de carpintero, albañil, granjero, médico y enfermero. Levantó dos orfanatos y organizó fiestas para los enfermos. Cada dos meses iba un cura a confesarle desde un barco, para no contagiarse. Su secreto fue la adoración: «Sin el Santísimo Sacramento una posición como la mía no sería soportable. Pero teniendo a nuestro Señor a mi lado continué siempre alegre y contento». Finalmente, su forma de vivir y dar la vida a los leprosos



↑ San Damián en la Inmaculada Concepción de Washington.

CNS

Bio

- **1840:** Nace en Tremelo (Bélgica)
- **1859:** Entra en la Congregación de los Sagrados Corazones
- **1864:** Va a Hawái como misionero y se ordena sacerdote
- **1873:** Se ofrece voluntariamente a ir a la colonia de leprosos de Molokai
- **1889:** Muere de lepra
- **2009:** Es canonizado por Benedicto XVI



le hizo contraer la enfermedad. En 1885 asomaron los primeros síntomas: no sentía el calor del agua caliente en su piel. Supo lo que le esperaba: «Supongo que mi rostro pronto quedará desfigurado», pero «seguro como estoy de la realidad de mi enfermedad, permanezco tranquilo e incluso me siento más feliz entre mi gente. Dios sabe lo que más conviene a mi santificación».

Dos años después reconocía que «Dios ha querido aceptar mi sacrificio

haciendo fructificar un poco mi ministerio entre los leprosos». El Lunes Santo de 1889 murió en su cama, esperando celebrar la Pascua ya en el cielo.

¿Qué legado deja hoy para nosotros? «La verdadera salvación, la alegría más profunda, nos viene de fuera. No de nosotros, sino de Dios, de Jesús, y de todas las personas de carne y hueso a las que servimos y amamos, como amaron Jesús y Damián», concluye Díaz. ●

ENTREVISTA / «Lo que me ayuda mucho esta temporada, que está siendo como mi crepúsculo, es el trato humano cariñoso y la medicina que alivia el dolor», asegura este joven de 25 años y con distrofia

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero Madrid

Xavi Argemí (Sabadell, 1995) se sabe «posible cliente» tanto de la eutanasia como de los cuidados paliativos. Por eso, cuando se aprobó recientemente en España una ley sobre la primera –y que no aborda la segunda–, su voz ha cobrado una relevancia especial. Tanto como la forma en la que este catalán de 25 años, que sufre desde pequeño una enfermedad degenerativa incurable llamada distrofia muscular de Duchenne, ha afrontado hasta ahora su vida.

Sus poco más de dos décadas de vida han quedado reflejadas en *Aprender a morir para poder vivir*, publicado en catalán en octubre de 2020 y recién traducido por Grijalbo. Calificado como «inspirador» por la conocida psiquiatra Marian Rojas-Estapé, surgió tras una columna que Argemí escribió para *La Vanguardia* reflexionando sobre la eutanasia y los cuidados paliativos, y tras una entrevista en TV3 que suscitó un sinfín de comentarios. «En este libro no quería inspirar lástima, sino compartir mi experiencia. Sobre cómo vivir. Sobre cómo mirar de frente a la muerte. Y sobre cómo encontrar un sentido a todo ello. Si lo consigo, me quedará muy tranquilo», advierte al comienzo del texto.

¿Ha evolucionado la enfermedad desde que acabó de escribir el libro?

—Esta enfermedad implica que vaya perdiendo fuerza muscular a lo largo del tiempo. Y eso es lo que ha pasado. En 25 años he pasado progresivamente de poder caminar con dificultad a estar en una silla de ruedas. En la actualidad solo puedo mover un poco las manos y la cabeza, lo justo para poder escribir con el móvil y conducir la silla de ruedas. Además, me alimento por una sonda y solo puedo beber. También necesito muchas horas de respirador.

En el libro habla de no poder caminar o comer como una circunstancia, no como un problema. ¿La diferencia?

—El mayor reto que he tenido al alcance ha sido este: diferenciar lo que eran circunstancias de lo que eran problemas. Las circunstancias son cosas que están ahí, con las que se debe contar. Se deben aceptar. Iba a decir con resignación, pero no es exactamente así. Yo no me resigno a que el sol salga; es un hecho. Del mismo modo, no me resigno a no poder utilizar las piernas para moverme; simplemente, es algo que no puedo cambiar por más que quiera. No caminar no es



↑ Argemí sufre distrofia muscular de Duchenne y está graduado en Multimedia.

Xavi Argemí

«La dignidad va más allá de la ideología»

un problema, es una circunstancia. En cambio, por ejemplo, estudiar una carrera universitaria se me planteó como un problema: de movilidad, de capacidades, de oportunidades... un reto sobre el que podía hacer algo más que resignarme. Hay que llamar problemas a los problemas, y circunstancias a las circunstancias. A veces, mientras escucho hablar a amigos que no tienen Duchenne, me parece que una parte bastante importante de las frustraciones de las personas de nuestra edad es que no somos capaces de diferenciar esas dos cosas. Así, por ejemplo, algo que es un problema –tener dificultades para estudiar o no conocer un idioma– lo consideramos una circunstancia, y eso nos frena

y nos impide mejorar. Y una circunstancia –un aspecto físico, o algo relativo a la situación social y política sobre las que no podemos incidir– la vivimos como si fuera algo que podemos arreglar. El tiempo que se pierde es mucho.

Y «una vez que aceptas la enfermedad, comienzan a aflorar cosas buenas», dice en el libro. ¿Por ejemplo?

—Por ejemplo buenas amistades, una familia muy unida que siempre tiene algo que celebrar, o valorar más las pequeñas cosas de cada día, como una pequeña conversación con alguien, beber un vaso de agua u observar la belleza de la naturaleza. En definitiva, ganas en optimismo y generas un muy buen ambien-

te que favorece tanto al enfermo como a los que le rodean.

Recibes cuidados paliativos. ¿Qué significan para ti?

—De los cuidados paliativos se habla poco. Considero que es importante que la gente no sufra. Lo que me ayuda mucho esta temporada, que está siendo como mi crepúsculo, es el trato humano cariñoso y la medicina que alivia el dolor. Las dos cosas. Eso ayuda a dar a la gente ganas de vivir, a encontrar el sentido de vivir.

¿Qué opina sobre la Ley de la Eutanasia?

—No me parece una buena opción. Genera una presión muy fuerte a los enfermos sin esperanza de curación, porque nos puede hacer sentir como una carga en la sociedad. Y esto afecta a las ganas de vivir. Además, la mayoría de los enfermos no tiene acceso a los cuidados y al acompañamiento que necesitan. Creo que mucha de esta gente no querría morir si tuviera los medios para paliar al máximo el dolor y se sintiera acompañada. Por eso, considero que antes de tomar ciertas decisiones, todos los enfermos deberían tener derecho a unos buenos cuidados paliativos que ayuden a disfrutar de los últimos momentos de su vida, al ritmo que va marcando la naturaleza.

¿Entonces defiende que estar a favor o en contra de la eutanasia no es una cuestión de izquierdas o derechas?

—Pienso que la dignidad humana va más allá de cualquier pensamiento o ideología.

Aprender a morir para poder vivir. ¿Qué significa esto?

—Al ver que te puedes morir, te das cuenta de lo bella que es la vida. Muchas cosas que pasan desapercibidas, si las valoras, se vuelven extraordinarias. En definitiva, tener la certeza de que un día llegará la muerte te hace vivir con más intensidad y te genera mucha paz.

Se define como católico. ¿Cómo le ha ayudado la fe?

—En casa hemos vivido la fe desde pequeños; forma parte de mi vida. Para mí, el apoyo espiritual es un pilar muy importante y me ayuda a tener un sentido trascendente de la vida. Creo que la muerte no es el final, que tiene que haber un cielo donde haya justicia plena, cosa que en esta vida no alcanzaremos nunca.

Termino con la pregunta que se hace al final del libro: ¿qué da la felicidad?

—La felicidad está en amar y sentirse amado. El secreto está en centrarse en los demás y no tanto en uno mismo. ●



Aprender a morir para poder vivir

Xavi Argemí
Grijalbo, 2021
106 páginas.
16,05 €



↑ **Muerte de Napoleón**, de Charles de Steuben. Museo de Napoleón en Salenstein (Suiza).

¿Un Napoleón cristiano?

Leticia Bonaparte estaba convencida de que su hijo había muerto en la fe cristiana. Creía que el héroe se había inclinado ante la cruz y que Dios le había sentado a su lado

Antonio R. Rubio Plo
Madrid

El 5 de mayo de 1821 moría Napoleón Bonaparte en su destierro de Santa Elena. Ese mismo día en Roma, en el céntrico Palazzo Braschi, Leticia, su madre, dijo haber tenido un sueño, o quizás una visión. Un hombre, cuya voz le recordaba a la de su hijo, pronunció estas palabras: «En el momento en que os hablo, su majestad está liberado de sus padecimientos y es feliz. Alteza, besad este crucifijo, al Salvador de vuestro hijo. Dentro de muchos años lo volveréis a ver». Es lo que contó Leticia Bonaparte a quienes la rodeaban, con la esperanza de que Napoleón hubiera podido finalmente reconciliarse con la Iglesia. Es posible además que el crucifijo mencionado le recordara aquel otro que su hijo le trajo de su campaña de Egipto en 1799. Lo cierto es que Leticia y su hermano, el cardenal Joseph Fesch, habían enviado a Santa Elena a dos sacerdotes corsos, Antonio Buonavita y Angelo Paulo Vignali, para acompañar al emperador en un exilio del que nunca regresó.

Su tristeza se acentuaba por la circunstancia de haber sido privado de la compañía de su mujer, María Luisa de

Austria, y de su hijo, el efímero Napoleón II. Buonavita celebró Misa los domingos con la asistencia de Napoleón, pero este no dio el paso decisivo de confesarse. Se cuenta que años atrás, Pío VII le había invitado a hacerlo, pero el emperador le replicó que lo haría cuando fuese viejo. Habría que esperar a las semanas finales de su vida para que Vignali le administrara los últimos sacramentos. También ofició sus exequias.

En 1840, cuando los restos de Napoleón se trasladaron a París para ser depositados en Los Inválidos, un antiguo teniente imperial, Robert Antoine de Beauterne, publicó con notable éxito el libro *Conversaciones religiosas con Napoleón*, basado en gran medida en los testimonios de un testigo del destierro, el conde de Montholon. El autor asegura que se limitó a transcribir momentos de las conversaciones que el emperador tuvo con sus generales, compañeros de exilio. No era demasiado creyentes, pero Napoleón hizo ante ellos una defensa de la religión cristiana que contrasta con su imagen de revolucionario, anticlerical y de usurpador de los Estados Pontificios, que le llevó a ser excomulgado por Pío VII. Para empezar, afirma que «entre el cristianismo y cualquier otra religión existe la distancia del infinito». Cristo no es comparable a los fundadores de imperios, a los conquistadores ni a las divinidades de otras religiones, pues nadie ha dicho de sí mismo, sin vacilación alguna, que es Dios. Proclama también la esencia del cristianismo: «El milagro más grande de Cristo ha sido establecer el reino de la caridad; solo él ha conseguido elevar el corazón humano hasta las cumbres de lo inimaginable, a la anulación del tiem-

po... Todos los que creen en Él advierten este amor extraordinario, superior, sobrenatural, fenómeno inexplicable e imposible para la razón». Hace algunos años, el que fuera arzobispo de Bolonia, el cardenal Giacomo Biffi, publicó un apasionado prólogo a la versión italiana de esta obra y se mostró convencido de que el emperador había recuperado la fe de su infancia.

Hay quien opina, en cambio, que el relato de la conversión de Napoleón es exagerado, y que es una historia adornada con una finalidad política: hacer respetable a los ojos de los católicos el segundo imperio de Napoleón III, pues en esa época aparecieron otras obras que hacían apología de un emperador cristiano que había devuelto la paz a la Iglesia tras las persecuciones revolucionarias y firmado el Concordato con la Santa Sede en 1801, donde se afirmaba que el catolicismo era la religión de la mayoría de los franceses. No era tanto un asunto de índole religiosa sino una apuesta política por la religión como garantía del orden social. Pero no es menos cierto que en otros círculos bonapartistas existía una gran incomodidad ante la imagen de un Napoleón cristiano, aunque solo se limitara los últimos años de su vida. No les agradaba un emperador que proclamara en Santa Elena la grandeza del sermón de la montaña. Preferían al Napoleón fundador de un nuevo orden político y decididamente anticlerical.

Pese a todo, Leticia Bonaparte siempre estuvo convencida de que su hijo había muerto en la fe cristiana. Creía, como el poeta Alessandro Manzoni, autor de una famosa oda al 5 de mayo, que el héroe se había inclinado ante la cruz y que Dios le había sentado a su lado. ●

Bio

Primer cónsul y emperador de Francia, nació en 1769 en la actual Córcega, en el seno de una familia de ocho hermanos. Tras la muerte de su padre, malvivió en Marsella entre grandes penurias, pero un hermano de Robespierre le ofreció su protección. Napoleón consiguió un amplio renombre tras el asedio a la base naval de Tolón y, a partir de entonces, su genio militar supuso el trampolín a los libros de historia.



Las oraciones dirigidas al apóstol pedirán hoy el final de la pandemia, y de nuevo el Año Santo Jacobeo, prolongado por la situación sanitaria hasta el término del 2022, atraerá a muchedumbres emocionadas que cruzarán el Pórtico de la Gloria, el mejor icono de España

Santiago, memoria de España

A ESCALA HUMANA



FERNANDO GARCÍA DE CORTÁZAR, SJ

Catedrático de Historia Contemporánea
Universidad de Deusto

Cuando en distintas ocasiones se me ha preguntado por los artífices de España siempre he respondido, no sin un cierto afán provocador, que el personaje más importante de nuestra historia es un judío, el apóstol Santiago. Poco importa el enigma de la aparición de su cadáver, en Compostela, tan lejos de Jerusalén, donde fue decapitado; poco importa que algunos digan que los restos que reposan en su catedral pertenecen al hereje Prisciliano, también degollado y trasladado por sus seguidores al Finisterre gallego. Poco importa para cuanto ocurrió después... porque al calor de la fe de los creyentes y del cálculo político de sus monarcas, durante siglos, millones de personas peregrinaron a esa tumba situada en los confines de Europa. Carlomagno, muerto en el año 814, no llegó a conocer la trascendencia del hallazgo del obispo Teodomiro, pero sus sucesores le atribuyeron el anuncio del descubrimiento y en su sepulcro de Aquisgrán puede verse, grabada en oro, la aparición de Santiago al emperador para invitarle a visitar su tumba siguiendo el Camino de las Estrellas.

La imaginaria visita de Carlomagno a la tumba del apóstol no es más que una anécdota en el tropel de peregrinos que sí marcharon a Compostela, desde reyes, obispos y magnates a burgueses y caballeros, o a monjes y gentes sencillas dispuestas a maravillarse de lo maravilloso. El poblado gallego que no podía aspirar más que a ser la tercera meta del peregrinaje medieval, debido al rango del apóstol en el esca-



↑ El profeta Daniel con su «enigmática sonrisa» en el Pórtico de la Gloria.

lafón del santoral, pronto igualó a Jerusalén y a Roma, gracias a la exaltación generada por la cruzada de los reinos peninsulares contra el islam y, sobre todo, a causa de los riesgos que suponía un viaje a Tierra Santa.

Desde mediados del siglo XII, el *Códice Calixtino*, con su relato de la vida del apóstol y sus textos litúrgicos y piezas musicales relacionadas con su cul-

to, fortalece el deseo de los europeos de peregrinar a Compostela, a los que también se ofrecen descripciones de la ruta y las costumbres de las gentes que vivían a lo largo del Camino iniciado en Francia. Esta parte del manuscrito, atribuida al clérigo francés Aymeric Picaud, es el primer libro de viajes de la literatura occidental, adelantado siglo y medio a las aventuras del veneciano

Marco Polo. Su autor, carente de conocimientos históricos y otras virtudes, pero bien provisto de prejuicios, se despatchó a gusto contra los navarros, vascos, castellanos y leoneses que se encontró en su peregrinación a Santiago. Cruzar los Pirineos y vomitar insultos y disparates fue todo uno. Algo así les sucedería a los impertinentes viajeros europeos del siglo XIX, que se inventarían una España trágica de sangre caliente y sensualidad melancólica.

Germen de la Europa urbana

A hombros del *Calixtino*, la idea de identidad española levanta el vuelo en torno a Santiago, el apóstol protector cuya devoción inflama a los creyentes nortños con la conciencia de la predilección divina, haciéndose perseverante en las arengas militares y los versos de los poetas como talismán de la victoria, al tiempo que la calzada de la fe, el Camino a Compostela, se convierte en el germen de la Europa urbana, la de los mercaderes y burgueses, enfrentados muy pronto a nobles y eclesiásticos. A la sombra del Camino francés discurrieron las recias figuras épicas de *Roldán* o del *Mío Cid*, los juglares amasaron las lenguas romances en bellos poemas de amor, y las monarquías europeas compartieron el románico y el gótico, el arte de la Edad Media. Con razón Goethe pudo afirmar que Europa había nacido de la peregrinación jacobea, ya que de los siglos XI al XIV el meridiano del viejo continente pasaba por Compostela.

Cuando llegue la hora suprema de España, la conquista de América, reaparecerá el apóstol en los primeros testigos del asombro, los cronistas de Indias, y sabemos que, emocionado ante la grandeza del imperio inca, Francisco Pizarro exclamará «¡Santiago y cierra España!», el mismo grito lanzado en la ocasión solemne de las Navas de Tolosa. Asimismo, acudirá a la cita en otro momento heroico de la nación española, cuando en mayo de 1808 el pueblo madrileño, generoso, arrebatado y verdadero, se adelanta al superior plano de la historia y se empeña en actuar de protagonista frente a los franceses, quienes, curiosamente, se revolverán contra la leyenda jacobea que ellos mismos habían ayudado a propagar.

Como en siglos pasados, las oraciones dirigidas al apóstol Santiago también pedirán hoy el final de la pandemia, y de nuevo el Año Santo Jacobeo, prolongado por la situación sanitaria hasta el término del 2022, atraerá a muchedumbres emocionadas que cruzarán el Pórtico de la Gloria, el mejor icono de España, la puerta más hermosa del planeta, donde la enigmática sonrisa del profeta Daniel vuela de la piedra al aire diciéndonos que el mundo está bien ordenado bajo la arquitectura del Señor. ●

EFE / XOÁN REY

TRIBUNA En el hogar el cuidado no se practica en masa, sino de manera personalizada, porque cada persona es única, con su propia biología, biografía, libertad y proyecto de vida; por eso el cuidado en el hogar se lleva a cabo cara a cara

Vulnerabilidad y cuidado

FREEPIK



ANTONIO ARGANDOÑA
Profesor emérito de Economía y Ética en IESE Business School y director de Home Renaissance Foundation

Todos conocemos personas a las que la pandemia les ha causado miedo e inseguridad, y les ha confirmado en la experiencia de que somos vulnerables, es decir, que podemos sufrir el mal o el dolor y ser física o emocionalmente dañados. No es nada nuevo: a pesar de nuestro deseo de autonomía, los seres humanos somos y nos sabemos vulnerables, especialmente en las primeras y últimas etapas de nuestra vida, pero también en periodos de mayor vitalidad.

Una consecuencia de esa fragilidad es que necesitamos pedir ayuda: de nuestra debilidad surge la necesidad de que otros similares a nosotros nos den aquello que necesitamos y no tenemos. Y a su vez, la experiencia de la vulnerabilidad de los demás –y de la nuestra– nos hace más conscientes de las necesidades de los demás.

De ahí surge el cuidado: una relación única que implica a dos partes, el cuidador y la persona cuidada, cada una con sus derechos y obligaciones, que no pueden reducirse a un intercambio

comercial. En el cuidado hay cuatro disposiciones fundamentales: atención (disposición a entender que la otra persona tiene una necesidad), responsabilidad (actitud de responder y ofrecer ayuda), competencia (capacidad de ofrecer un cuidado eficaz) y sensibilidad (el esfuerzo por entender lo que la persona necesitada manifiesta).

De esas cuatro disposiciones se deduce que el cuidador ideal es una persona próxima a la que requiere la atención, ligada a ella por vínculos afectivos, preparada para actuar y abierta para penetrar en la necesidad del otro. Por supuesto, las cuatro condiciones solo se cumplen en unos pocos casos, pero al menos muestran el perfil ideal, sea este un familiar, un profesional o un desconocido que nos socorre en una emergencia.

Tradicionalmente, el hogar es el ámbito en el que se ofrece el cuidado a las personas vulnerables, pero cada vez más esos servicios se externalizan: el cuidado se traslada del sector familiar y gratuito al ámbito privado remunerado y, finalmente, al ámbito público e institucional. Y esto es lógico: si la dignidad humana es la base de la ética social, el deber de cuidar se ha de exten-

↑ **El cuidado es integral:** no se atiende a una enfermedad o discapacidad, sino a una persona.

der al conjunto de la sociedad. Cuidar no es simplemente manifestar interés, confortar o querer bien, sino solucionar eficazmente los problemas, lo que contribuye a la plenitud de la persona necesitada, desarrollando también virtudes, hábitos sociales y capacidades en el cuidador y en la sociedad.

Pero el hogar sigue siendo el punto de referencia para el cuidado, porque ahí es donde afloran principalmente las necesidades: porque los miembros de la familia son los que están en mejores condiciones para conocer la existencia de esas necesidades, y porque las personas que requieren un cuidado buscan espontáneamente la atención de aquellos con los que comparten o han compartido su vida. Por ejemplo, las personas mayores suelen preferir permanecer en su hogar o en el de sus hijos, al menos hasta que la naturaleza de los cuidados que necesitan les obligue a buscar una residencia o un hospital. Y aun en este caso intentan que esas instituciones se parezcan, en lo posible, a su hogar, que es siempre el punto de comparación.

En el hogar el cuidado no se practica en masa, sino de manera personalizada, porque cada persona es única, con su propia biología, biografía, libertad y proyecto de vida; por eso el cuidado en el hogar se lleva a cabo cara a cara. Cuidar es contribuir al proyecto de vida de la persona vulnerable, lo que exige atención, simpatía y cuidado de los detalles: una sonrisa es, a menudo, el modo más eficaz de ayudar a una persona mayor con discapacidad o a un niño enfermo. Y así ha de ser también el cuidado en un hospital o una residencia de ancianos.

En el hogar el cuidado es integral: no se atiende a una enfermedad o discapacidad, sino a una persona, que ha de ser tratada con respeto. Esto incluye el respeto a su privacidad, combinando la familiaridad o proximidad propia de la familia con la confidencialidad, el respeto a ciertos hechos y situaciones que está en la base de la confianza con la que la persona cuidada se abandona en las manos de su cuidador. Por eso dijimos antes que la relación entre esas personas no puede reducirse a un contrato, aunque esta sea su manifestación jurídica.

Finalmente, en el hogar el cuidado consiste en acompañar en la vida: entre cuidador y persona cuidada se crea un *nosotros* que ayuda a superar los momentos de soledad que necesariamente se generarán, porque hay alguien que, también entonces, piensa en él o en ella y cuida de sus necesidades. ●

LIBROS

El canto del cisne



Asombro y desencanto
Jorge Bustos
Libros del Asteroide, 2021
224 páginas,
18,95 €

Que «hay más cosas en el cielo y en la tierra que las que sueña la filosofía» ya lo dijo Hamlet. Por ello, no pocos filósofos contemporáneos recurrieron a la poesía, hartos de abstracción y hambrientos de realidad. El camino de vuelta «a las cosas mismas» solo podía ser lírico. Como ellos, Jorge Bustos se sitúa ante el agotamiento de un periodismo desconectado de «esencia lingüística del oficio» y desasido del mundo. Y como en un ejercicio catártico, trata de pisar el prístino suelo de los inicios del lenguaje: «En el principio el hombre necesitó la poesía para poseer el mundo, principalmente sus partes invisibles. Las poseía en la medida en que las bautizaba».

Esto lo dice en su nuevo libro *Asombro y desencanto* (Libros del Asteroide, 2021); pero lo hace historiando nuestra política cada semana con su sinfónico balanceo entre mito y logos. Eso sí, con esta obra nos revela su fuente. Como sus artículos, el libro es literatura –dos viajes, a La Mancha y a Francia– y es política; o dicho de otro modo, si llegan a ser política es porque son verdadera literatura: «Lo primero que hay que hacer para fundar una nación es imaginarla. Lo segundo, administrarla racionalmente». Si escribe de ese modo es porque «debemos salvar el asombro si queremos salvar la cordialidad de la civilización. [...] Si la imaginación sobrevive, las palabras volverán a cumplir su función social». La literatura conforma su aportación al desierto de la política española, «donde la ficción no es un lujo, sino primera necesidad».

La lucha por maridar ambos mundos se despliega en su propio interior, donde el periodista trabaja «por desbrozar la frondosa actualidad» y el escritor que nunca dejó de ser trata de «sembrar dudas». La contradicción es solo aparente; se trata del jugoso contraste. Cultiva la política, esto es, la hace cultura trabando «la complicidad entre la naturaleza y el arte, entre la

materia y el espíritu, entre la crudeza de los elementos y el empeño del hombre en ceñirlos».

Nada más lejos de la mal llamada guerra cultural: la positiva ambigüedad de la metáfora abre la pluralidad del mundo en el lenguaje, dando espacio a la libertad: «Quien crea activamente significados en su imaginación, que así se robustece, desarrolla empatía, se pone en la piel de los demás». Por el contrario, la univocidad enjuta de los conceptos ideológicos que se blanden en dicha batalla, encorseta lo real y enajena el mundo. Si «la locura es hija de la falta de imaginación, no de su exceso», quizá fue el «Quijote una terapia contra la propia locura incipiente del recluso» Cervantes.

Con todo, sería inocente no prevenirse contra los excesos: «Las plantas se secan cuando se riegan demasiado, y la planta cerebral de Alonso Quijano quedó anegada en novelas de caballería». La imaginación decae en ensoñación cuando la alegoría sustituye la realidad, como la república catalana o el imperio *feminazi*. Es una suerte de barroquismo, en el que late siempre «un luciferino fondo de rebeldía, un deseo de suplantarse a Dios para mejorar su obra». Por eso, conviene «cierta prevención hacia lo barroco» en busca del clasicismo, una lírica sin lirismo, «la idea del límite, de la contención, del buen tono, de la expresión justa».

El mismo dice no haber estado atento contra esa tendencia hace pocos años. De hecho, por momentos aún pierde algo el tono, cuando reduce el mundo real y libre al liberalismo afrancesado. Por mucho que matice, hacer coincidir la realidad con una determinada ideología no deja de obstaculizar el asombro, que despoja al mundo de todo encantamiento. Pero –y de ahí la gracia– su obra literaria le supera, porque trasciende su pensamiento político y alberga el nuestro, porque ha recuperado el mundo para todos. ●

Ni obligar ni hacer proselitismo

En una conversación con el periodista Gianni Valente, el Papa hace hincapié en la vocación misionera de la Iglesia. «Cristo tiene una suerte de ansia por aquellos que aún no son conscientes de ser hijos amados del Padre», asegura, y recalca que todos los bautizados estamos llamados a responder a esta vocación, pero «no conquistando, obligando, haciendo proselitismo... sino dando testimonio» y ofreciendo con amor «aquel amor que hemos recibido». Contextualiza Francisco estas afirmaciones con su propia experiencia, ya que confiesa haberse unido a los jesuitas por su vocación misionera. Quiso llegar, como su fundador, a Japón, pero terminó en Roma, de la *urbi* al *orbe*. **C. S. A.**



Sin Jesús no podemos hacer nada
Papa Francisco
Romana y Libreria Editrice Vaticana, 2021
112 páginas, 16 €

Las otras epidemias de la historia

El caballo amarillo del Apocalipsis iba montado por la Muerte; este color también ha definido una de las fiebres más mortíferas de la historia. Por eso las hermanas Lara han utilizado esta imagen, bellamente ilustrada en la portada por Andrea Reyes, para poner rostro a las enfermedades que han asolado la Tierra durante siglos y la influencia que han tenido en el devenir de la historia. No se engañen, no vivimos el primer Estado de alarma del mundo. Tuvimos peste, gripe, lepra, y polio; se marcaban las casas de los apestados y se limpiaban con vinagre. Tenemos malaria, dengue, hepatitis y diarreas. Y se fumigan las chozas y se intenta potabilizar el agua. Nada nuevo bajo el sol. **C. S. A.**



Los caballos amarillos
María Lara y Laura Lara
Ciudadela, 2020
224 páginas,
17,90 €



CARLOS PÉREZ LAPORTA
@cperez19

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

El monje y la esclerosis

JESÚS MONTIEL
Escritor

Nicolas Diat da un paseo por la abadía de Lagrasse y llega al cementerio de los monjes. Allí ve algo que le horroriza: una tumba recién cavada. Alguien que en ese momento está vivo será enterrado. Precisamente el joven al que descubre volviendo del paseo, esa misma mañana, al lado de una enfermera. El hermano Vicent-Marie. Yo conocía la historia de este monje muerto a los 36. Una fotografía de su rostro me ha conmovido siempre, por entrañable. Esa expresión trágica a la vez que cariñosa. Sus ojos radiantes, escondidos tras unas lentes, me proponían un acertijo: ¿cómo es posible que alguien sonría así desde una esclerosis múltiple?

He sabido más acerca de este monje leyendo *Tiempo de morir* (Palabra, 2021). Una crónica donde Nicolas Diat retrata la muerte de los monjes en la

sociedad medicalizada. En la que la muerte «se entierra en bajos sótanos o se maquilla». La muerte del monje, acompañado de los suyos, es una aldea gala que resiste al imperio de César. Pero la pregunta sigue siendo ¿cómo es posible que alguien sonría cuando la muerte va devorando su cuerpo joven?

Nos cuenta Diat que el joven Vicent-Marie vivió la enfermedad como un camino y no como una muralla. De hecho, la esclerosis fue el empujoncito que le ayudó a dar el paso y entrar en la abadía. Quería curarse, por descontado, y lo intentó, pero con el curso del tiempo los síntomas se multiplicaron. «La enfermedad, odiosa y perversa, se esmera con la puesta en escena». El joven religioso tenía que caminar ayudado con un bastón o apoyándose en los muros del claustro. Sufrió fuertes

sacudidas, se ahogaba, dejó de hablar. Convertidos en enfermeros, los otros monjes sufrían aquellos síntomas aparatosos, reconfortados a la vez que exhaustos por la actitud del joven, quien nunca pataleaba. «El hermano Vicent deseaba vivir su muerte». No quería que se la robaran, que se le confiscase la agonía. Como la mayoría de los monjes, prefirió expirar entre los suyos, lejos de la soledad de un hospital, a salvo del encarnizamiento terapéutico.

Cuando se acerca la muerte, los monjes son «como niños felices e inocentes que esperan con impaciencia abrir un regalo». Vicent-Marie lo abrió el 10 de abril de 2016. Hacía mucho tiempo que no lloraba con un libro. Que no temblaba, estremecido por algo sagrado, que supera mi entendimiento.

Ruega por mí, Vicent. ●

CINE /
QUO VADIS, AIDA?A los 25
años de la
masacre de
SrebrenicaJUAN
ORELLANA
@joregut

La guerra de Bosnia (1992-1995) es uno de los conflictos armados más terribles que ha habido en Europa desde el final de la Guerra Fría. En el cine ha habido un modesto, pero interesante reflejo de la guerra de los Balcanes o sus consecuencias, en películas como *En tierra de nadie* (D. Tanovic, 2001), *Grbavica* (J. Zbanic, 2006), *Bienvenidos a Sarajevo* (M. Winterbottom, 1997), *En tierra de sangre y miel* (A. Jolie, 2011) o en las españolas *Un día perfecto* (F. León, 2015), *La vida secreta de las palabras* (I. Coixet, 2005) o *Territorio comanche* (G. Herrero, 1997). Ahora se estrena en España *Quo vadis, Aida?*, una coproducción bosnia escrita y dirigida en 2020 por la directora Jasmila Zbanic, que ya había tocado el drama de su país en películas anteriores.

El argumento se centra en los días preliminares a la masacre genocida de Srebrenica, un pueblo de montaña



↑ **Aida** (Jasna Djuricic) ejerce de intérprete de los cascos azules durante la matanza en el pueblo bosnio.

VERCINE

situado muy al este de Bosnia, cerca de la frontera con Serbia. Se trataba de un pueblo de mayoría musulmana que en 1995 estaba bajo la protección de tropas holandesas de la ONU. Sin embargo, en julio de ese año, las tropas del general serbobosnio Ratko Mladic entraron en el pueblo ante la mirada impotente de los cascos azules, que no se atrevieron a hacer nada más que a acoger a varios miles de ciudadanos en su cuartel, mientras otros tantos pedían ayuda al otro lado de las verjas.

La protagonista del filme, Aida (Jasna Djuricic), es una mujer de Srebrenica que ha sido contratada por los cascos azules como intérprete. Ella está a salvo al ser personal de la ONU, pero su marido y sus dos hijos están fuera de la verja. Aida va a dedicar toda su energía a tratar de salvarlos y protegerlos, pero la pasividad –o cobardía– de los holandeses y la firme decisión del general

Mladic (Boris Isakovic) de quedarse con Srebrenica y expulsar a sus habitantes, va a ponérselo muy difícil.

La película, rodada con fuerza, es el retrato de una madre coraje en el marco de una guerra nacionalista, racista y genocida. A pesar de su indudable dureza, la directora nos ahorra las imágenes de aquel exterminio en el que fueron asesinados unos 8.000 varones, entre adultos y niños. Las mujeres fueron expulsadas o violadas. Pero Aida es sobre todo un símbolo, el reflejo de tantas madres que vieron morir injustamente a sus maridos e hijos, y por tanto es también una llamada de atención, a los 25 años de la matanza, sobre el peligro de los nacionalismos, que para afirmarse a sí mismos deben negar al otro. Los planos finales muestran la gran humanidad que se precisa, una vez firmada la paz, para convivir con tus verdugos sin volver a encender

la chispa del odio. La puesta en escena es de un realismo cercano al documental, apoyada por unas interpretaciones directas, secas, llenas de autenticidad, que no necesitan recurrir a exageraciones melodramáticas para conmovir.

La película ha estado nominada al Óscar a la mejor cinta internacional y fue muy bien recibida en los festivales de Venecia y Sevilla. ●

**Quo Vadis, Aida?**

Director: Jasmila Zbanic

País: Bosnia y Herzegovina

Año: 2020

Género: Drama

Público: Pendiente de calificación

SERIES /
LOS DURRELLYo para ser
feliz quiero...ISIDRO
CATELA
@isidrocateila

Ver una y otra vez *Los Durrell*. Yo para ser feliz necesito pocas cosas más. Si no conocen esta deliciosa serie familiar, que les llevará de retorno a su infancia perdida, están tardando. Si me hicieron caso y ya vieron *Todas las criaturas grandes y pequeñas*, apunten esta, porque es aún mejor.

Los Durrell es una serie británica, estrenada en 2016, de cuatro tempo-



MOVISTAR +

radas, con un total de 24 episodios de unos 45 minutos cada uno, que nos cuenta en Movistar+ las andanzas de una entrañable familia inglesa. Téngalo claro, se van a meter en casa y se van a hacer habituales hasta en las conversaciones de sobremesa.

Está basada en la *Trilogía de Corfú*, tres libros autobiográficos del naturalista Gerald Durrell.

Con una madre coraje al frente que, tras enviudar, decide dar un giro a la vida familiar, los Durrell parten rumbo a la isla griega de Corfú. Música celestial, paisajes divinos e historias que componen un hermoso fresco costumbrista.

El viaje será, por supuesto y sobre todo, un apasionante viaje interior en busca de la identidad propia y del

← **Louisa Durrell**

(Keeley Hawes) es la madre de la familia protagonista de esta serie.

hogar. Nada que ver con otras tramas de islas griegas al uso, tipo *Mamma Mia*. Aquí, en los convulsos años 30 del siglo pasado, en el oscuro tiempo de entreguerras, brilla la luz de Louisa Durrell, quien emprende un viaje, que *a priori* parece una locura, en busca de una vida mejor para los suyos. A partir de aquí, disfruten con las historias de la familia, en general, y de cada uno de los cuatro hijos en particular: Lawrence, el joven que sueña con ser escritor, la tozuda Lesly, la frívola Margo y Gerry, el pequeño amante de los animales. Formen parte cuanto antes de este clan y dispóngase a vivir con ellos un extraño y eterno verano, una dosis de felicidad que es agua bendita de mayo, entre tanta distopía que solo sabe asustarnos con un futuro peor. ●

La oración de Isabel la Católica a través de la pintura

FOTOS: ARMANDO BERNABÉU GRANADO



↑ **Anunciación** (detalle), del maestro de la leyenda de santa Magdalena (¿Van der Stockt?).

↗ **Llanto de las santas mujeres**, de Hans Memling.

← **Cristo, varón de dolores**, de Perugino o su círculo.



↑ **San Juan Bautista**. Anónimo flamenco u holandés (¿Albert van Ouwater?).

← **Del tríptico de La Pasion. Descendimiento**, de Dieric Bouts.

Un libro aborda la introspección a la intimidad religiosa de la reina con un recorrido por las preciadas tablas de pintura flamenca que acompañan su tumba



ARTE

Ana Robledano
Madrid

Piedad y belleza de Manuel Reyes Ruiz, capellán mayor de la Capilla Real de Granada, es un viaje visual a la intimidad más sensible de Isabel la Católica. El volumen, editado por Nuevo Inicio, nos desvela las características intelectuales más sobresalientes de la reina de Castilla, por las que recibe su apelativo: su fervor y espiritualidad. El libro aborda esta introspección a la intimidad religiosa de nuestra reina a través de sus más preciados objetos religiosos, en especial de las exquisitas tablas de pintura flamenca que coleccionaba. Estas tablas de devoción, junto con otros objetos sagrados

como relicarios, tapices, ornamentos... fueron seleccionados por la misma Isabel para que acompañasen su tumba en la Capilla Real de Granada.

Piedad y belleza presenta dichas pinturas con imágenes de altísima calidad para no perder ningún detalle. De esta manera, el autor descubre la sensibilidad por el arte de Isabel, lo cual fomentaba en gran medida aquella fe tan iluminada y profunda. Esta investigación hace recordar el primer objetivo del tema religioso en el arte: un servicio a la devoción particular y a la contemplación de las escenas bíblicas. Con el excelente trabajo fotográfico que ilustra el texto, se invita al espectador a meditar las escenas como lo haría la reina.

La primera parte del libro, que explica cómo era la piedad religiosa de Isabel, atiende un hecho importante para con-

textualizar y entender dicha forma de devoción. Se trata de la llamada *devotio moderna*, que acababa de nacer en esa época. Fue un movimiento espiritual con el objetivo de superar la sequedad escolástica y descubrir la experiencia interior del encuentro con Dios. En pocas palabras, la *devotio moderna* proponía la contemplación de las escenas del Evangelio para conocer la humanidad de Cristo y vivir la fe de una manera mucho más personal e íntima. Planteaba una adoración privada, afectiva y contemplativa. Y nada como la imagen para ayudar a este novedoso método de oración. La pintura religiosa comenzó a llenarse de simbolismo, iconografía cristiana y retratos de particulares insertos en las escenas.

No se trataba de venerar la imagen de modo idólatra, sino de utilizarla como

un camino hacia a Dios a través de la belleza. El mismo fray Hernando de Talavera, confesor de la reina, era el que más animaba a servirse de la pintura para el rezo. En sus propias palabras, se deben «escoger las imágenes mejor pintadas para nuestra oración». Y por eso, seguramente la reina eligió a los máximos representantes de la pintura gótica para encargar sus tablas. Predominan las procedentes de autores flamencos, pero también le fascinaron algunos ejemplos italianos e hispano-flamencos. Esto nos confirma el interés de Isabel por las distintas fuentes de belleza pictórica, además de su buen gusto a la hora de preferir a los artistas. Aunque hay bellísimas tablas anónimas en su colección, es inevitable fijarse en autorías como Memling, Van der Weyden, Bouts, Botocelli, Perugino, Bermejo, Bruguete o Juan de Flandes, entre otros.

Gran parte del libro se dedica con generosidad al disfrute de estas pinturas. Presenta un total de 200 fotografías en alta calidad. Cada tabla se acompaña de una ficha técnica y de breves textos literarios de la época, especialmente poéticos, de autores como fray Hernando de Talavera, Ambrosio Montesino o el arcipreste de Hita. También se incluyen textos bíblicos relacionados con cada escena y explicaciones artísticas expaladas en los ejemplos más destacados.

Isabel tenía una devoción muy especial a san Juan Evangelista, a san Francisco y a todas las escenas marianas, muy especialmente a la Encarnación. Según el testimonio de fray Hernando, la reina «oraba durante una parte notable del día, bastante más de lo que debería considerarse normal». Y, curiosamente, no se limitaba al misticismo pasivo, sino que dedicaba su tiempo también a la oración activa, a través de obras de caridad con los pobres. Todos los Jueves Santos daba de comer y lavaba los pies con sus manos a trece pobres. Asimismo, tenía la tradición de alimentar a nueve mujeres pobres por los nueve meses de embarazo de la Virgen.

Con este libro descubrimos la faceta más admirable de la reina de Castilla, una mujer que algunos califican como pura ambición y política. Pero pocos saben que escondía en su interior una desbordante sensibilidad religiosa no dictada por normas, intransigencia y rigideces, sino por verdadera sensibilidad, piedad y belleza. ●



Piedad y belleza
Manuel Reyes
Nuevo Inicio,
2020
244 páginas, 45 €

Antonio Alonso Marcos

«La globalización estará gobernada por China»

¿Saldremos de la pandemia con más globalización, con menos, o con una globalización diferente?

—Obviamente será diferente, por dinámicas que ya se habían puesto en marcha antes y se han ratificado. Se ve un repliegue de Estados Unidos dentro de sus fronteras. Rusia reclama su lugar, pero no tiene tanta capacidad comparada con China. China lleva 20 años de crecimiento sostenido. Y este año, en el que las principales economías del mundo han decaído, la china se ha incrementado. Creo que saldrá una globalización gobernada por China. Y vaya usted a saber qué tipo de valores va a difundir por el mundo. Con la pandemia se ha visto claro que despierta muchos recelos.

Su gran proyecto mundial es la Nueva Ruta de la Seda. ¿En qué consiste?

—Es una iniciativa para construir infraestructuras que la conecten con el mercado europeo por carretera, ferrocarril o mar. Pero sirve también para que China o sus empresas (es lo mismo) controlen la gestión de puntos de infraestructura en Europa, como algunos puertos. Pasó con el de Gwadar en Pakistán, cuando el país no pudo pagar la infraestructura china y se lo cedió. Europa se echó atrás de este proyecto porque China no aceptaba nuestras condiciones. Pero el país asiático fue captando socios europeos uno a uno.

Si esto es así con Europa, mayor es la expansión de la influencia china en el mundo en desarrollo. ¿La llegada de sus vacunas donde las occidentales no lo hacen lo refuerza?

—Desde luego. China no da puntada sin hilo. Si en política exterior casi no hay altruismo, en la de China definitivamente no existe. El envío de mascarillas, EPI, respiradores, vacunas, etc. a ciertos sitios tiene un propósito muy claro: hacerse más fuerte, ganar en imagen. China no tiene solo una vacuna, sino varias. Por la forma de producirlas y conservar-

LA COVID Y LA VIDA



MARÍA MARTÍNEZ LÓPEZ
@missymml

El coronavirus se ha cebado con las debilidades intrínsecas de muchos países y ha acentuado algunos cambios que se venían gestando ya desde antes en el panorama internacional. «Ha sido una prueba de fuego a todos los niveles», asegura Antonio Alonso Marcos, profesor de varias asignaturas sobre relaciones internacionales en la Universidad CEU San Pablo de Madrid. De su mano, nos asomamos al mundo poscoronavirus.

UNIVERSIDAD CEU SAN PABLO



las es más fácil que lleguen a más sitios que las occidentales. Y una vez que has adquirido una deuda con China, tarde o temprano la vas a pagar; sea en metálico o en porciones de soberanía. ¿Qué pinta China como mediadora en Sudán del Sur? Allí donde aparece con ayuda, a cambio quiere influencia.

Una de las ideas que más se ha repetido desde la Iglesia en la pandemia es que ha subrayado que «estamos todos en el mismo barco». ¿Se traducirá esto en las relaciones internacionales?

—En el ámbito político ha habido grandes declaraciones. A nivel de la Unión Europea, se ha insistido mucho en la solidaridad y se ha llegado a una serie de acuerdos. Pero lo que cada país ha hecho por separado ha puesto en evidencia los déficits dentro de la UE. A pesar de haber celebrado varias cumbres, ha habido muestras de insolidaridad por parte de los líderes; por ejemplo, los comentarios del presidente de los Países Bajos sobre que la gente del sur no se piense que los eurobonos son gratis. Una cosa es poner condiciones y otra sembrar un concepto de estos países, como por ejemplo que no tenemos control del gasto.

Efectivamente, el papel que ha jugado Europa ha tenido sus luces y sus sombras. ¿Qué vías hay para superar los desafíos que ha mostrado la crisis?

—El camino que la UE tiene por delante es la Conferencia sobre el Futuro de Europa. Ya está en marcha el proceso para escuchar a la sociedad civil. Es una ocasión fenomenal para que los ciudadanos aporten sus ideas. Esto no está muy publicitado. Lo saben los de siempre. Pero no entidades cristianas, que podrían hacer aportaciones en muchísimos campos: libertad religiosa, derechos de la familia o doctrina social. ●



Entrevista ampliada en alfayomega.es

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros

La Iglesia que peregrina junto a madres y niños

La diócesis se suma a la campaña #HazMemoria de la CEE para hacer visible el papel de la Iglesia y de los cristianos en la sociedad

Begoña Aragonese
Madrid

El «primer bebé» de José Manuel Horcajo llegó al año de ser nombrado párroco de San Ramón Nonato (Puente de Vallecas). Angélica, una niña de 13 años que acababa de empezar el campamento de verano, se puso de parto. Nadie, ni su familia, sabía de su embarazo. Hoy, doce años después, ese primer bebé se ha convertido en cientos: la parroquia atiende a la maternidad de forma integral, y esta configura la vida parroquial. Tanto que hay un confesionario adaptado a los cochecitos y las Misas siempre «están llenas de bebés, de carritos, lloran...».

Horcajo descubrió en Angélica «la valentía» y la fe que tanto le emociona en estas mujeres: «Confían mucho en Dios». Son mujeres gestantes que acuden a través de amigas para recibir ayuda en una parroquia volcada en los pobres y con su centro en la Eucaristía. «En una embarazada veo un hijo de Dios al que hay que cuidar desde antes de nacer, y esto empieza por cuidar a su mamá», indica al hilo de la campaña #HazMemoria, impulsada por la CEE en redes.

El nacimiento de cada bebé es una fiesta. Acompañan a las madres en el hospital, les llevan una canastilla, el sacerdote bendice al niño, les introduce al sacramento del Bautismo y les regala un Evangelio y un rosario. Continúan integradas en el grupo de madres, y a las que tienen pareja las invita al de matrimonios.



CEDIDA POR JOSÉ MANUEL HORCAJO

↑ Una madre confesándose.

Hay veces que no se llega a tiempo de ver nacer a un niño, pero sí de sanar las heridas profundas que deja «algo que está muy extendido»: el aborto provocado. «La vía de llegada es la confesión», explica Horcajo, y de ahí el sacerdote las deriva al equipo del proyecto Talita. «Dios nos quiere libres y felices; Él ha he-

cho borrón y cuenta nueva», les recuerda la responsable. El recorrido culmina con un Bautismo de deseo del niño, la bendición de la madre y la imposición de un nombre al bebé.

«Reconocen sus faltas»

La historia de San Ramón Nonato fue compartida en la semana de #HazMemoria dedicada a la familia y la vida. En la de los más vulnerables se abordó la atención pastoral en los centros de menores con medidas judiciales El Laurel y El Lavadero, de la Comunidad de Madrid. El padre Félix Martínez es el capellán desde hace cuatro años: «Dan problemas porque tienen problemas» y no saben darles «respuestas positivas». La sociedad los «criminaliza», asegura, pero «hay chavales que también buscan a ese Dios misericordioso». Ejemplo de ello es el joven que recibirá próximamente los sacramentos de iniciación, o cómo viven la Reconciliación. «Agachan la cabeza, reconocen sus faltas, los conflictos en los que se han metido», e incluso piden «si me puedes ayudar».

La iniciativa de verse con el capellán parte de los propios internos, que lo tienen que solicitar por escrito. Cuando el padre Félix les pregunta por qué quieren verle, siempre se acuerdan de la catequesis, de su abuela con la que rezaban o de cuando fueron monaguillos.

Los encuentros son los viernes por la tarde, una hora en la que comparten su semana, leen el Evangelio del domingo, comulgan los que se lo piden y hablan de Jesucristo. A ellos, que están en el centro «muchas veces estresados, nerviosos, con ganas de salir», les dice que para hacer frente a esta situación personal «es importante que adquiráis y viváis una paz interior» que da «el encuentro con Jesús». «A veces el más evangelizado soy yo cuando salgo de allí», concluye. ●

Nacidas para eucaristizar

Andrés Martínez
Madrid

Esto sucedió en aquella España, la de hace un siglo. Aquella España que se consideraba católica, inmune a cualquier intento secularizador porque aquella era la de la gran promesa, la que había evangelizado medio mundo, la que había sido consagrada al Sagrado Corazón de Jesús. Sin embargo, a finales de 1931, una vez proclamada la II República, los obispos reconocieron que habían vivido hasta entonces una ensoñación. «El espíritu católico -escribían al Papa Pío XI- no informaba de verdad y con constancia la vida pública».

En aquella España, comenzó su ministerio pastoral un joven sacerdote

sevillano llamado Manuel González. Ante el primer sacrario abandonado que encontró, sacó una valiosa lección: «Aunque todos te abandonen, yo no te abandonaré... ¡Este amor no se parece a ningún otro amor!».

Nació así las obras de las Tres Marías, de los discípulos de San Juan, de los niños reparadores, de los misioneros eucarísticos. Y el 3 de mayo de 1921, la primera comunidad de Misioneras Eucarísticas de Nazaret. Llamadas a recordar la centralidad del misterio eucarístico en la vida de la Iglesia. *Nacidas para eucaristizar*, como dice el lema del centenario, expresa que la fuente de donde mana la misión es la Eucaristía, centro y culmen de la vida cristiana. Describe el fin de la misión, congrega a todo el

pueblo de Dios para que ofrezca al Señor un culto agradable. Y manifiesta que cada misionera eucarística está llamada a convertirse en ofrenda permanente.

Como escribe san Hilario, «Él está en nosotros por la celebración del sacramento: así se manifiesta la perfecta unidad realizada por el Mediador, porque nosotros habitamos en él y él habita en el Padre y, permaneciendo en el Padre, habita también en nosotros». Al ser morada del mismo Cristo Eucaristía, al ser transformados en Eucaristía, somos enviados. Nos partimos y repartimos para ser testigos de este amor que se ha entregado por nosotros. Eucaristizar la sociedad es dar testimonio del amor de Cristo. Así por medio de las obras de caridad, de la entrega generosa de la vida podremos llevar a todos, como quería san Manuel González, «al conocimiento, amor e imitación del Corazón de Jesús y, os lo diré, hasta la santa chifladura por Él». ●

Agenda

JUEVES 6

20:00 horas. Funeral por Gonzalo Raymundo Esteban. El arzobispo preside en San Ginés (Arenal, 13) una Misa por el heraldo del Evangelio, fallecido el 12 de abril en São Paulo (Brasil).

VIERNES 7

18:30 horas. Congreso por el Año de la Familia. El palacio episcopal de Alcalá de Henares (plaza Palacio, 1 bis) acoge durante tres días un encuentro internacional sobre *La verdad y la alegría del amor humano*, organizado por la diócesis de Alcalá y Veritas Amoris Project.

21:00 horas. Adoremus. El cardenal Osoro preside en la catedral la vigilia de oración con jóvenes de mayo. Puede verse también a través de youtube.com/archimadrid.

SÁBADO 8

11:00 horas. Confirmaciones en el Valle de los Caídos. El obispo auxiliar Juan Antonio Martínez Camino administra el sacramento a seis miembros de la escuela y a otros dos jóvenes.

16:00 horas. Taller sobre educación. El arzobispo de Madrid interviene en un encuentro internacional de educación católica organizado por la Academia Latinoamericana de Líderes Católicos. Más información en uptoyoueducacion.com.

DOMINGO 9

12:00 horas. Pascua del Enfermo. El cardenal Osoro preside la Misa organizada por la Delegación de la Salud en la catedral. Puede seguirse por youtube.com/archimadrid.

19:00 horas. Misa de la Real Esclavitud. La Eucaristía mensual en la catedral concluye con la imposición de medallas a nuevos congregatees a cargo del capellán, Jesús Junquera.

LUNES 10

19:00 horas. Misa en honor a santa Luisa de Marillac. La Familia Vicenciana se reúne en la basílica de la Milagrosa (García de Paredes, 45) para recordar a la cofundadora, con san Vicente, de las Hijas de la Caridad.